

# LICEO



1961  
M.J

# LEOTARDOS

QUALTRIX

la  
linea  
más  
joven  
del  
mundo

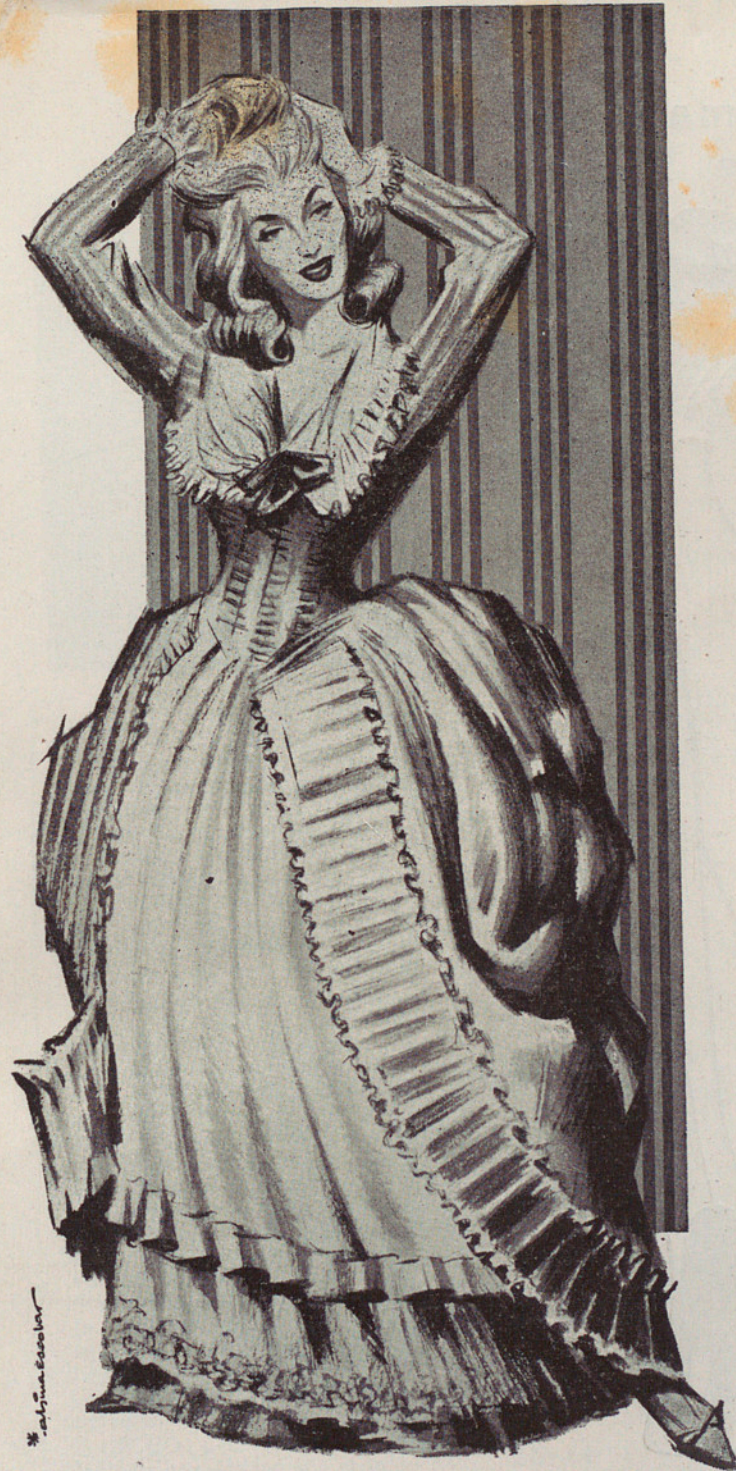


esbeltez,  
comodidad  
y confort  
para mujeres  
y pequeños

**QUALTRIX ESPAÑOLA, S. L.**

calle París, 190 - BARCELONA-11  
Apartado de Correos 1187

Registro de modelo de utilidad n.º 63.993



na marquesa de la  
corte de Luis XIV

decía:

**"a la mujer sólo  
puede vencerla  
los años y las  
arrugas"**

Realmente, así era entonces, a pesar de las pomadas misteriosas de la época, la mujer carecía de defensas para poder luchar con esta eventualidad, y el tiempo la vencía.

Hoy, la ciencia de la cosmética, gracias a sus continuados estudios desde hace 66 años por los Laboratorios de THE STILLMAN Co, de AURORA, E. U. A., han conseguido los productos **BELLA AURORA** necesarios, para detener el proceso senil, o de vejez, de la piel y tejidos, los cuales actuando 60 veces más rápido que la propia naturaleza, activan las funciones cutáneas rejuveneciendo la piel dándole nueva vida, nueva belleza y un nuevo color de sana lozanía.

# Bella Aurora

**Nuestro consejo,  
que nos agradecerá:**

**Al acostarse:** Crema sencilla de noche. Si tiene PECAS, MANCHAS, etc., crema doble, **Bella Aurora**.

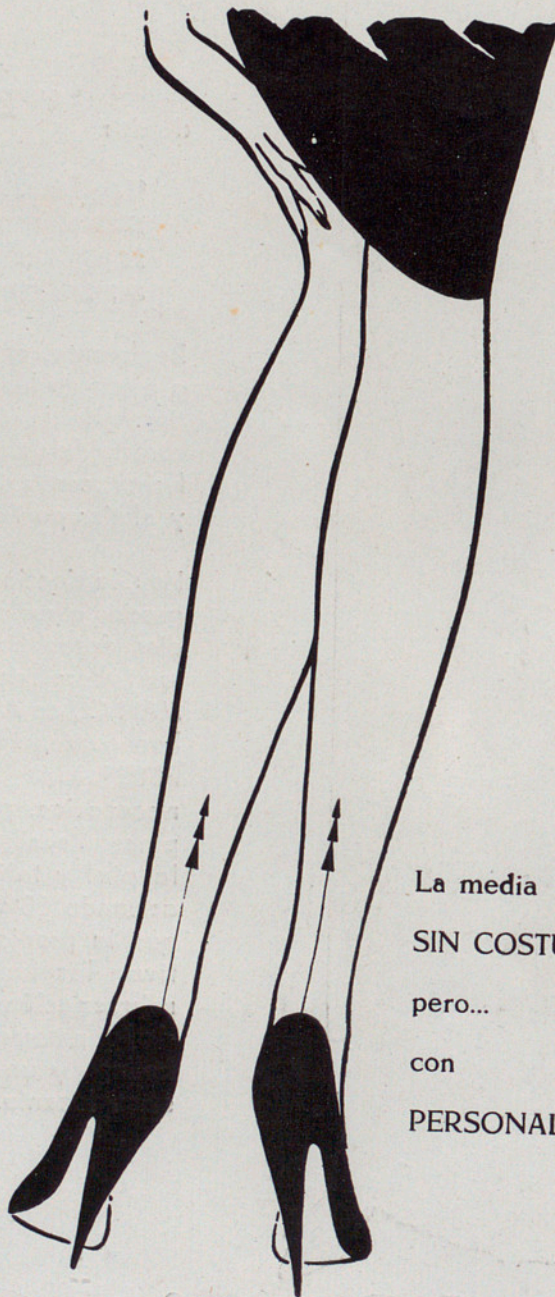
**Al lavarse:** El purísimo jabón de belleza, que no irrita, **Bella Aurora**.

**Al maquillarse:** Crema líquida invisible **Bella Aurora**.

**Al pintar sus labios:** El lápiz, mejor entre todos, **Bella Aurora**.



La última novedad  
de París



La media  
SIN COSTURA  
pero...  
con  
PERSONALIDAD

*Bolero*  
**TRES PICOS**

una creación de



F. y F. MARIMON; S. A. - TARRASA



# Liceo

AÑO XVIII  
NÚM. 183-184  
MAYO - JUNIO 1961  
Depósito legal B. 3077 - 1958

Revista Gráfica Selecta

Editor - Director: JOSE M.<sup>a</sup> OROMI PUIG

Director: TOMAS DE ACARRETA

Redacción



Pelayo, 62, pral.

y

Teléf. 21 44 16

Administración:

BARCELONA

PORTAVOZ DE LA EMPRESA DEL  
GRAN TEATRO DEL LICEO

## Suscripción:

España: Anual. . . 150.—Pesetas

Demás países:

Semestral. . 75.— »

Al año. . . 250.— Pesetas

**Precio del ejemplar: 15 pesetas**

## Sumario:

### GRAN TEATRO DEL LICEO

Dos temporadas de ballet y tres compañías REGINA FLAVIO

### EL TURISMO

Rutas turísticas de Cataluña. BULIS

Turissa, Tursia, Tossa. LÓPE MATEO

San Feliu de Codinas. F. GARCIA SOLER

Las grandes urbanizaciones de la Costa Brava.

### LA MODA

Crónica desde París. JOSEPHINE

### VIDA SOCIAL

Auge de la temporada de primavera. P. DIAZ DE QUIJANO

### EL ARTE

El Louvre. ENRIQUE DE CLERMONT

Itinerario de Exposiciones. J. SOLER POCH

### REPORTAJES DE HOY

Kennedy cien días, primer balance. BARIN

Dos entrevistas de Liceo. LIDIA FALCON

### VARIOS

El raro amor del señor Houston (Cuento). LUIS BUELTA

Mesa revuelta. JOSI MONCADA

Recuadro. R. F.

Como en años anteriores, al llegar la temporada estival, no podemos eludir lo que la costumbre ha convertido en deber dedicando esta edición a esa modalidad que ha entrado arrolladoramente en nuestras costumbres y es una fuente de beneficios materiales y espirituales para el país: el turismo.

En "Rutas turísticas de Cataluña", encontrará el lector un itinerario ideal para visitar en poco tiempo y con el mínimo de esfuerzo lo más sobresaliente de nuestra bellísima región y en otras crónicas podrá leer comentarios acerca de la Costa Brava y muy en especial de la localidad donde se compendian todas las gracias de este litoral encantado: Tossa de Mar, que nuestro ilustre colaborador Lope Mateo describe desde un ángulo de objetivo desapasionamiento cantando sus innumerables bellezas en un "tono menor" que las hace más particularmente delectables.

LICEO desea a todos sus lectores que inicien sus vacaciones estivales dentro de un clima de bienestar, de paz y ensueño y para ello nada mejor que decidirse a pasarlas dentro de Cataluña, una de las regiones españolas predilectas por el gran turismo internacional.

Rogamos a los señores propietarios del Gran Teatro del Liceo que, en caso de no recibir nuestra revista, se sirvan reclamarla directamente a nuestra Administración, Pelayo, 62, pral., a fin de remitirles el ejemplar que hubieran encontrado en falta.



# TURISSA, TURSIA, TOSSA

## con el mar al fondo

por **LOPE MATEO**

El mar es lo eterno, podría decirse, mientras la tierra cambia. Y al contemplar el mar desde lo alto del Cabo de Tossa, de «Cap d'Or» cubierto antaño de doradas rematas o ginestas, se siente la irreprimible sensación de lo grande junto a lo bello. Tossa de Mar, con sus murallas, se asoma a la movable esmeralda, que bajo el sol se incendia de púrpura en los ocasos, o se recama de plata con la luz cenital del mediodía.

El mar es el que cambia siempre, sin dejar de ser él mismo. Pero el mar, al contrario de la tierra, no deja hitos históricos ni monumentos recordativos. La tierra, en cambio — si como el mar es

para el hombre —, es, además, hechura del hombre en medio del natural paisaje. El faro que en lo alto del promontorio reparte sin cesar sus brazos de luz por tierra y mar, ilumina en todo caso la presencia de un esfuerzo humano para dominar a la naturaleza, sirviéndose ella para sus logros. El faro va regando con sus rayos lumínicos muchos siglos de Tossa, que en la Edad Media se llamó Turisia, y en la antigüedad Turissa.

Turissa, Tursia, Tossa: tres nombres distintos y una sola villa verdadera. Es como un álbum de sorprendentes páginas. En la primera podría señalarse, con toda probabilidad, un castro ibérico, adivi-



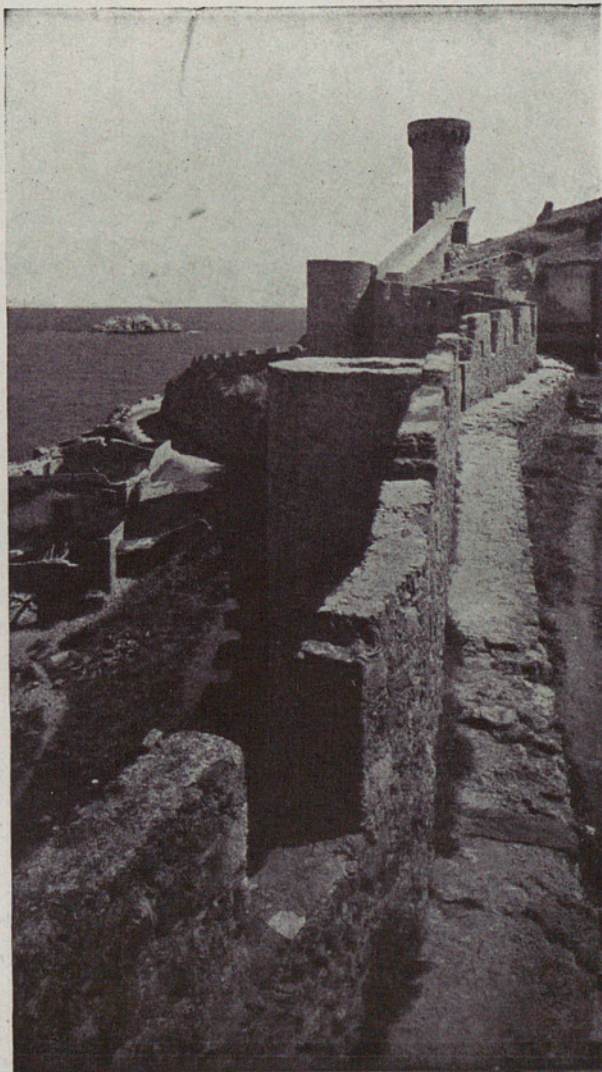
nado por razones congruentes, a falta de vestigios de la antiquísima cultura inicial. En otra página — ésta más luminosa — nos encontraríamos con la latina Turissa, según bien claro lo corroboró en 1914 el descubrimiento de una hermosa villa romana, cuyos restos podemos contemplar. El entonces médico de Tossa, Dr. Ignacio Melé — en cuya casa, cercana a la iglesia, hay una lápida conmemorativa — emprendió por su cuenta unas excavaciones en la ladera del «Turó d'En Magí», a la izquierda de la carretera de Lloret, en el lugar conocido por Los Almendros». Pacientemente fueron saliendo muros truncados que dividían compartimentos y habitaciones algunas con pavimento de mosaico. Era la «villa romana» que hoy aparece entre cipreses, a mitad de la colina, entre el verde y dulce paisaje de torres y quintas de recreo.

Si de esa antigüedad romana pasamos a los siglos medios, veremos en otra página la más hermosa lámina de la fisonomía de Tossa: sus murallas cercando la Vila Vella; sus murallas con sus torres del Codolar o del Homenaje; de las Horas, a la entrada de la Vila Vella; y de Joanás, en lo más escarpado y teatral de la ascensión al promontorio. Mucha historia podríamos echarle a todo esto en

relación con la biografía de la villa, ya que estos monumentos, tan decorativos hogaño, fueron en aquellos tiempos la urgente necesidad de una defensa frente a la posible invasión de los piratas. «Castrum de Tursia» llamábase entonces, cuando dependía del monasterio de Ripoll, que le dió cartapuebla; hasta que el rey aragonés Jaime II, en 1325, concedió el castillo de Tossa en franco alodio a Odóns de Moncada.

Pero no es menester más historia. Con esa fisonomía medieval, envidiablemente turística y pintoresca, Tossa, la Tossa de hoy, desparramada fuera de las murallas, nos recibe cada año en la multiplicidad de lenguas que se cruzan en su playa, como en una pequeña Babel, que a la vez fuese algo así como una sucursal del paraíso.

Porque el encanto de Tossa consiste en que allí donde tanto pesan los siglos con su historia se nos desvanecen los minutos con su belleza. Quiero decir que Tossa, aunque todo el mundo no lo vea, nos habla, sí, a los sentidos pero también al espíritu. Tossa, en su amable pequeñez de villa pescadora, no ha vendido su alma al diablo, quiero decir al volandero turismo veraniego, sino que acendra más y reconcentra sus viejas virtudes vernáculas, en



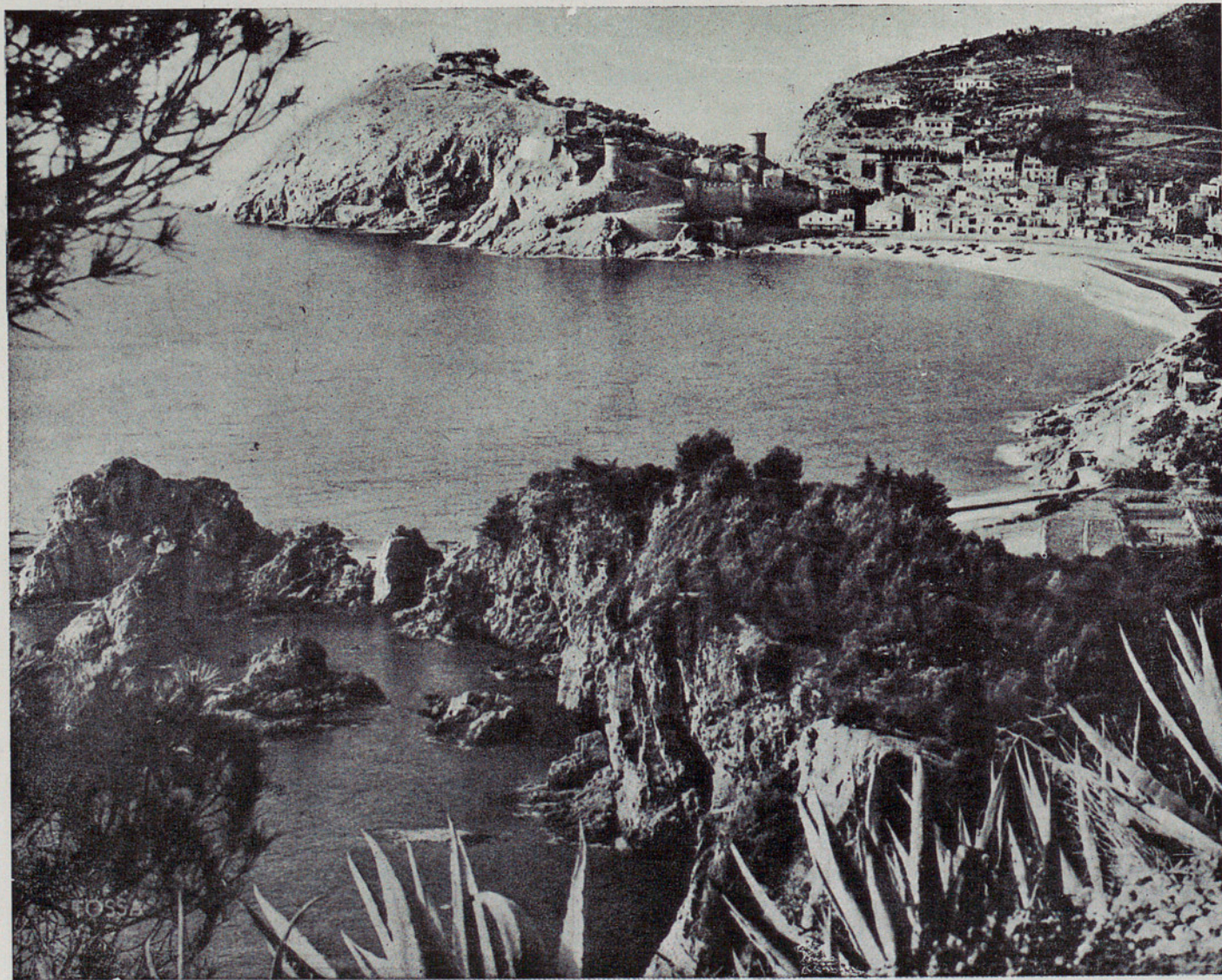
esa fisonomía de su pasado aquí, presente, para dar fe de vida de un pueblo fiel a su destino histórico y vital.

Tossa posee por de pronto, una tradición artística que ha sabido conjugar habilísimamente con su turismo veraniego. El hecho de tener un Museo donde algunas firmas modernas de prestigio europeo rinden su tributo a la villa, determinó sin duda la decisión municipal de que Tossa cada año se erija en sede y centro de un original concurso de pintura que lleva el nombre de la villa, y que se celebra en pleno auge festival. Tossa, ya de por sí, es una paleta pictórica, donde el cielo, la tierra y el mar diluyen sus más piadosas y caprichosas policromías. En la belleza integral de su paisaje reside el secreto de la atracción creciente de su rostro moderno, con espléndidos hoteles y albergues cuando el sol de agosto tuesta y dora la elegancia cosmopolita de su playa.

Tossa es, en sí, un pequeño mundo. No recuerdo quien la llamó «lirio del mar». Por de pronto, bien merece ser cantada y vivida, ya que nos brinda el escenario natural más orprendente y bello. Entre las montañas y el mar —dije en otra ocasión—

Tossa es un fin de ruta, para gozar el ansia del descanso. Y otra de las cosas en que hay que convenir: el tossense, el habitante de Tossa, lleva en sí siempre la elegante sencillez de la sinceridad cuando nos da la mano. La gente de Tossa parece, desde los siglos, estar calibrada para que convivan a su lado los más exóticos usos y formas. Tossa sabe sonreír siempre al forastero. «Lo mejor de Tossa — escribe José Pla — es su aire, su luz, su perfil, su color, su vida». El recuerdo que todos se llevan de Tossa es de una dulce nostalgia por volver. Con esto está dicho todo.

Tossa de Mar con el collar de oro viejo de sus murallas, lleva sobre sí los siglos sin prisa alguna. Pero, al mismo tiempo, tiene puesta su vista en el porvenir. Pasado y presente se nos dan allí con abundancia. El tiempo futuro —preñado de proyectos, reformas y superaciones urbanísticas de todo orden— se está fraguando cada día. Porque Tossa no descansa para que descansen el forastero. Quien sólo acierte a ver allí frivolidad y substancial belleza, tiene un espíritu miope. Tossa os hará siempre sonreír de bienestar. Turissa, Tursia, Tossa, con los brazos abiertos y con el mar al fondo.







# SAN FELIU DE CODINAS

por ANMAR

En un pintoresco paraje del Vallés occidental, rodeada de bellas perspectivas y en un ambiente limpio y sano, como corresponde a su situación de unos 500 metros sobre el nivel del mar, se alza la villa de San Feliu de Codinas, una de las más favorecidas por las colonias veraniegas, que cuentan con más de cuatro mil miembros, número que no ha hecho sino incrementarse durante estos últimos años.

En la parte norte de San Feliu de Codinas se encuentran Las Termas y Coll de Posas, que limitan el término municipal y que elevándose a unos ochocientos metros protegen la villa contra los vientos fríos. En la parte sur hállase el término municipal de Caldas de Montbuy y la finca del Prat de Dalt, lugar de gran interés por ser el elegido por Jaime Balmes para escribir su famosa obra «El Criterio».

En los alrededores de la localidad pueden admirarse el macizo de Sellechs sobre Vilanova de la Roca, a Sierra de Parpés y Castillo de Bell-lloch y un poco más lejos el grandioso valle de Riells con su coronación en San Miguel del Fay, uno de los lugares más hermosos de Cataluña, con su frondosa

vegetación, su antiguo monasterio y sus pintorescas cascadas, lugar desgraciadamente no todo lo visitado que su gran belleza merece a causa de las malas comunicaciones de acceso al mismo. A este paraje se le llama, no sin razón, la Suiza del Vallés.

Cerca de San Feliu de Codinas encontramos el Parque Usart, desde donde se divisa un panorama majestuoso que suspende el ánimo del visitante, contemplándose a vuelo de pájaro, desde una altura de 250 metros, un sucesión de profundas barrancadas y hermosas montañas, que culminan en los pintorescos Cíngulos del Bertis, de extraña constitución geológica y objeto de multitud de excursiones por parte de las personas amantes de la Naturaleza.

Además de ser una de las villas catalanas más favorecidas por el turismo, destaca San Feliu de Codinas como localidad industrial, que ya a fines del pasado siglo contaba con unas diez fábricas de tejidos que reunían un total de 500 telares de madera. A partir de 1902 se modernizó el utillaje de las fábricas, construyéndose la primera industria moderna por D. Enrique Umbert Corderas, que a últimos de



Fuente de Villa de Baix

siglo pasado tenía dos fábricas de telares de madera en terrenos de don Francisco Ullar, dándose la notable circunstancia de que el arquitecto de la misma fuese el célebre Gaudí, que durante su estancia veraniega, que efectuaba todos los años en San Feliu de Codinas, diseñó los planos de una fábrica sin tejado y con pendientes laterales para el desagüe, que en aquel entonces constituyó una atrevida innovación. Esta fábrica fué inaugurada en la Fiesta Mayor del referido año 1902, con la celebración de unos Juegos Florales, cuyo mantenedor fué mosén Jacinto Verdaguer, actuando de secretario el eximio poeta Angel Guimerá. Para completar los festejos de aquella inolvidable fiesta, el «Orfeo Català» dió un concierto dirigido por el maestro Millet y una banda militar amenizó los festejos populares.

La fábrica que construyó don Enrique Umbert Corderas tenía capacidad para 100 telares y tuvo que ampliar el local al poco tiempo para disponer de los 188 que precisaba y con otros ochenta telares que instaló donde estaba la fábrica casa Baró que fué a establecerse en Santa Coloma de Gramanet. La fábrica del señor Umbert llegó a disponer en aquellas lejanas fechas de 268 telares.

En el año 1910, adquirió un local contiguo a la fábrica Baró, intalando 52 telares y así llegó a la cifra de 320. La fábrica estaba movida por tres motores a gas de antracita de 100 HP, 80 y 60 respectivamente. La fábrica de don Enrique Umbert Corderas la adquirió por compra en el año 1921, la actual firma Roca-Umbert, S. A.

En el año 1942 don Enrique Umbert Rosás, hijo de don Enrique, que, sea dicho de paso, fué alcalde de la villa, en año 1942, construyó una fábrica de nueva planta encima de un torrente abandonado, considerada la más moderna de la localidad y que representa una continuación de la dinastía Umbert.

Para terminar de exaltar las particularidades que hacen de esta villa una de las más atractivas del Vallés, diremos que los médicos aconsejan la estancia en San Feliu de Codinas como cura climática, debido al particular asentamiento de la localidad, en lo alto de un hermoso collado sin obstáculos que impidan la renovación del aire. Su altitud, la sequedad de su atmósfera y la purísima composición de sus aguas son factores que ayudan en especial a regenerar el organismo de los niños sometidos al ambiente malsano de las ciudades.

Recatada, señorial y altamente pintoresca es San Feliu de Codinas la meta de numerosos residentes veraniegos, como antes hemos indicado, que acuden año tras año deseosos de gozar en unos meses o por lo menos varias semanas de descanso, de las delicias de tan apacible lugar, verdadera cura de reposo para cuantos ansian pasar en un ambiente sano y dotado de grandes alicientes de índole social, sus vacaciones estivales.



Integran el Patronato Municipal de Festejos unos jóvenes entusiastas cuyo único objetivo es velar por el desenvolvimiento de las iniciativas que han hecho de San Feliu de Codinas una de las villas más favorecidas por la afluencia de forasteros de la provincia y que han contribuido poderosamente al desarrollo de mucho de los alicientes que continuamente vienen a aumentar los múltiples atractivos de la localidad.

Piscina Pública Municipal



# RUTAS TURISTICAS DE CATALUÑA

Pocas regiones ofrecen al turista la variedad de paisajes que Cataluña le brinda, con su espléndida Costa Brava maravilla de luz y color, y su Costa de Poniente, ondulada y suave; con su Pirineo lleno de valles amenos y profundos, sus colinas cubiertas de monte alto y bajo, sus montes poblados de castaños, hayas y abetos y elevados, en algunos lugares, a más de 2.000 metros, con sus picachos desnudos o tocados con la pincelada blanca de la nieve.

Puede formarse un circuito por carretera o ferrocarril a través de toda Cataluña, que es casi completo, el cual permite visitar, en el espacio de pocos días, los monumentos y paisajes más interesantes que la región contiene, entrando por un punto de la frontera francesa y saliendo por otro, después de haber pasado una estancia de reposo en Barcelona.

Al penetrar en Cataluña por Port Bou ábrese a los ojos del viajero inmediatamente la maravilla de

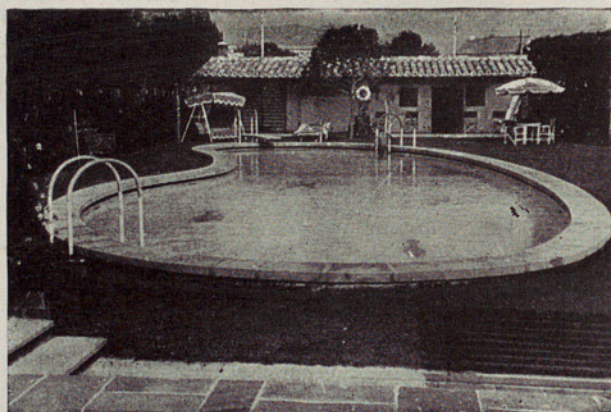
la Costa Brava, con sus calas de ensueño, adormecidas entre enormes peñascales, con sus acantilados recortados en formas típicas donde cada cual suele ver un objeto o una idealización distinta y donde el mar adquiere grandes profundidades, manifestadas en escollos, islas, islotes, entrantes, caletas, desfiladeros... El golfo de Rosas, las playas incomparables de Llafranch, Tamariu, Fornells, Aiguablava, Santa Pola, Playa de Aro, Tossa, Lloret, Blanes y cien más, metas cada vez más obligadas del turismo internacional en nuestro país, proporcionan al visitante horas de ensueño y admiración constantes.

Lejos del mar, pero muy accesible desde él, Gerona, la inmortal, alza orgullosa sus viejos campanarios, abierta a todos los vientos y a todas las mudanzas permanece eterna e inmutable siendo no obstante muy notables los barrios modernos que proclaman su actividad.

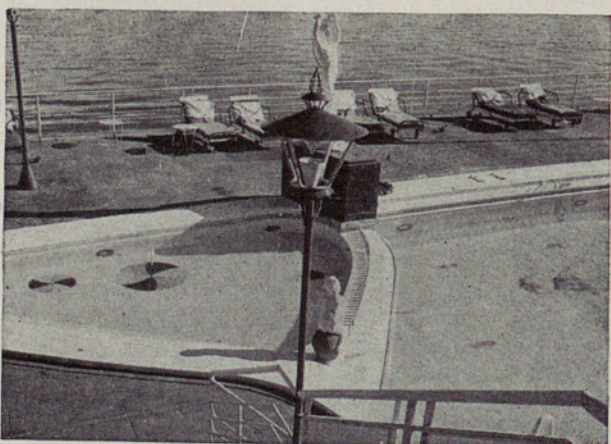
# Piscinas



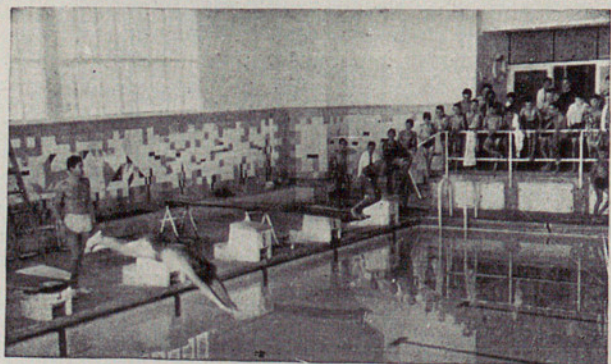
Instalación de Piscinas y Deportes, S. A. - Barcelona



Piscina particular - Castelldefels



Piscina Hotel Mediterráneo - Palma de Mallorca



Piscina del Colegio de S. Ignacio (RR. PP. Jesuitas) - Barcelona

## EL AGUA DE LA PISCINA PRECISA DE UNA HIGIENIZACION PERFECTA

Hemos realizado innumerables instalaciones: desde piscinas olímpicas y en hoteles de primer orden a las más sencillas en fincas particulares

El placer de poseer una piscina lleva consigo, imprescindiblemente, que su agua sea cristalina y exenta de gérmenes de infección.

## PURIFICADORES DE AGUA

S. A.

Tratamiento General de Aguas y Fluidos

**Clarificación**

**Filtración**

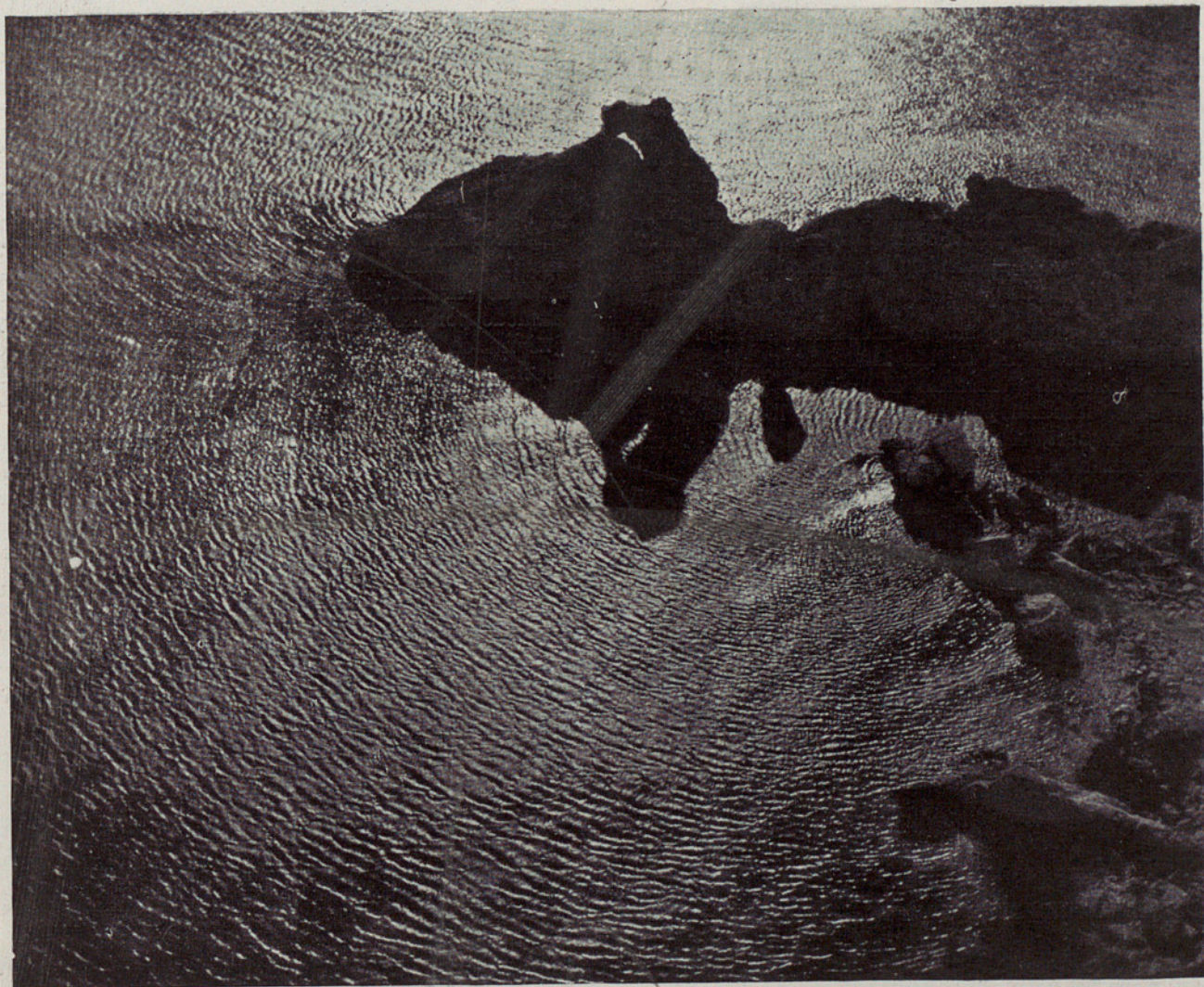
**Descalcificación**

**Desmineralización, etc.**

SUMINISTROS PUBLICOS - INDUSTRIALES  
USOS DOMESTICOS

Rambla Cataluña, 68  
BARCELONA - 7

Montalban, 13  
MADRID - 14



Al acercarnos a Barcelona el panorama cambia por completo y nos sumergimos en un ambiente de dinamismo, siendo, no obstante, lugar inapreciable para la realización de cortas excursiones que nos ponen en contacto con una naturaleza suave y llena de encanto. Entre los lugares montañosos vecinos, Montserrat es la excursión insoslayable y otro sitio que recomendaríamos visitar por su proximidad a la urbe es Figaró, asentada en las primeras estribaciones del Montseny y que puede tomarse como una villa representativa de los atractivos naturales de los alrededores de Barcelona.

Pasada ésta no tardamos en llegar, a través de las abruptas Costas de Garraf, a Sitges, una de las villas más bellas e interesantes del litoral con sus playas de oro y el ambiente de arte que la satura por todas partes.

Un poco más adelante encontramos a Tarragona. Esta, como Gerona, es una ciudad cargada de historia donde las piedras patinadas por el lento desfilarse de tres milenios nos hablan de todas las civilizaciones que predominaron en la Península.

Abandonando el litoral para seguir tierra adentro va el turista de sorpresa en sorpresa. A cada recodo del camino el paisaje cambia de aspecto y van apareciendo ora el Monasterio de Poblet, con toda la grandeza de un soberano caído, tumba de reyes y de príncipes; ora la villa señorial de Montblanch, con el sabor arcaico que le dan sus construcciones medievales; y aquel otro real Monasterio de Santa Creus, por todos conceptos digno hermano del de Poblet.

Siguiendo por Tárrega y Pons nos acercaremos a los primeros contrafuertes de los Pirineos donde se encierran los paisajes montañoses más interesantes. Desde Seo de Urgel es obligada una corta visita al Principado de Andorra, con sus costumbres ancestrales y su extremada modernidad en muchos aspectos.

Medio centenar de kilómetros separan Seo de Urgel de Puigcerdá, donde existen hoteles magníficos, pistas de deportes, fiestas mundanas, reuniones de la más distinguida sociedad.

Dos poblaciones encantadoras deben visitarse en las inmediaciones: Ripoll y Camprodón, de paisaje profundamente pirenaico, donde existen corrientes de agua que contribuyen a aliviar el calor de los meses estivales, cantando por todas partes sus encantadas endechas. Desde Ribas de Freser es obligada una escapada al Santuario de Nuestra Señora de Nuria, lugar sagrado de peregrinaciones piadosas y durante el invierno, junto con La Molina, lugar de concentración de los numerosos amantes del deporte blanco.

Un poco más al sur se encuentra la vieja Ausona, hoy Vich, una de las ciudades catalanas más características y dotadas de mayor personalidad, en cuya catedral pueden admirarse las regias pinturas de Sert, dignas por sí solas de realizar una escapada a esta vieja ciudad.

Regresando a la región pirenaica es forzoso llevar a cabo el fin de la excursión a través de la cuarta provincia catalana: Lérida donde se encierran los mejores paisajes montañosos.

Visitaremos aquí la deliciosa región de los lagos, donde se encuentran el de San Mauricio y Negro, éste último con la particularidad de que en él se registran las temperaturas invernales más bajas

de Cataluña; el Parque Nacional de Aigües Tortes, donde se hallan los más deliciosos paisajes que puede ambicionar un enamorado de la montaña, y, como digna culminación, el incomparable Valle de Arán, que alcanzamos a través del puerto de la Bonaigua, donde culminamos la cordillera para descender a la vertiente septentrional del Pirineo, en la que se extiende el delicioso Valle, verdadero rincón de Suiza trasladado a nuestro país y una auténtica revelación para el viajero porque por su paisaje de ensueño, sus costumbres e incluso su clima húmedo por las brisas que le llegan del Atlántico y que nunca alcanzan el resto de la región, es algo totalmente diferente a todo lo admirado hasta ahora.

Y atravesando el Valle de Arán volvemos a alcanzar la frontera francesa por Les, después de recorrer una ruta turística expuesta de una forma hartamente suscita, pero que a nuestro entender es la más indicada para recorrer los parajes más hermosos de esta Cataluña fabril, artesana y agrícola, que encierra, a la par, una diversidad de paisajes que no se encuentran reunidos en tan poco espacio en ningún lugar de la Península y que dejan en el ánimo del visitante una visión imperecedera de eterna belleza.

## BULIS

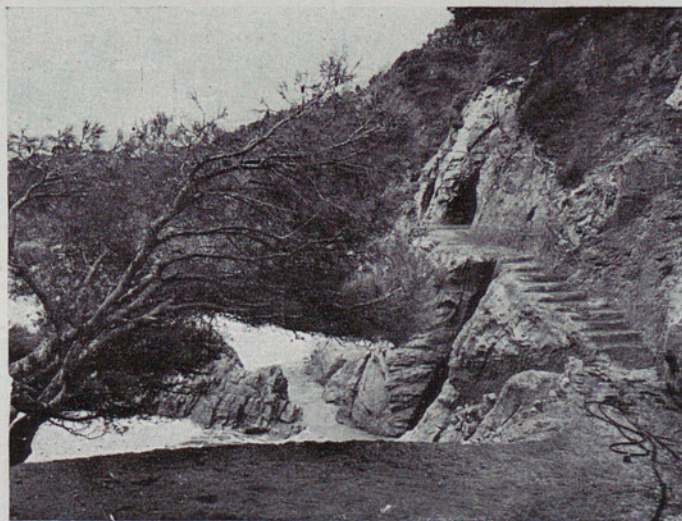




## LAS GRANDES URBANIZACIONES DE LA COSTA BRAVA

Mucho se ha discutido acerca de cual es el trozo más atractivo de nuestra bellísima Costa Brava y sin querer mediar en la cuestión afirmaremos que uno de los panoramas más seductores, que impone al contemplarlo, es el comprendido entre Lloret y Tossa, a lo largo de doce kilómetros de sinuosa carretera con la visión del mar desde la altura, a través de la apretada trama de alcornoques y la hermosura de los pequeños oteros, entre los que el camino serpentea, ofreciendo inéditas perspectivas.

Y en todo este tramo, donde la naturaleza muestra más incomparables rincones de ensueño, son las playas de Llorell y Porto Pi, divididas por una serie de preciosas ensenadas minúsculas, separadas por puntas rocosas de un rojizo granito, las que prestan al lugar tan personal encanto. Desde aquí hasta Tossa la costa continúa recortada, difícil, llena de parajes envueltos

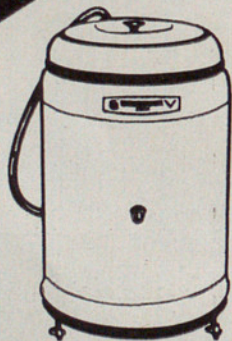


# Para vivir MEJOR...

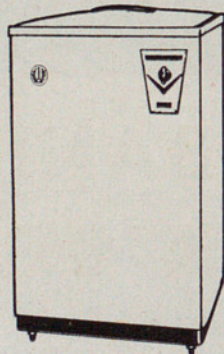


## Iberland le da MAS

Los nuevos productos Iberland, creados para comodidad de la mujer son el exponente de la MAXIMA CALIDAD. Son fruto de una depurada técnica y, están fabricados con materias primas rigurosamente seleccionadas. Los productos IBERLAND son los más modernos, eficientes, seguros y de más bella presentación. Son los que dan MAS servicio, MAS comodidad, MAS placer... y duran MAS.



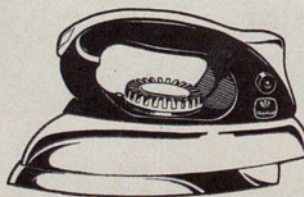
LAVADORA Q-260. Gran capacidad.  
Esmaltada en porcelana blanca. Para 125 y 220 V. C. A. Silenciosa. Rápida. Hasta 3 Kgs. de prendas secas.  
P. V. P. 3.995,— Ptas.



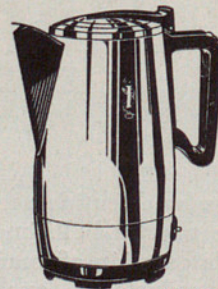
LAVADORA K-361 Gran capacidad.  
Esmaltada en porcelana blanca. Para 125 y 220 V. C. A. Silenciosa. Rápida. Hasta 3 Kgs. prendas secas.  
P. V. P. 4.175,— Ptas



ASPIRADOR DOMESTICO  
Apto para todo. Cómodo y muy ligero. Barre, aspira, cepilla, limpia, pinta, perfuma... ¡todo lo hace él!  
P. V. P. 2.620,— Ptas.



PLANCHA AUTOMATICA  
Con regulador de temperaturas y control automático. Luz piloto. Mango bicolor. Muy ligera.  
P. V. P. 535,— Ptas.



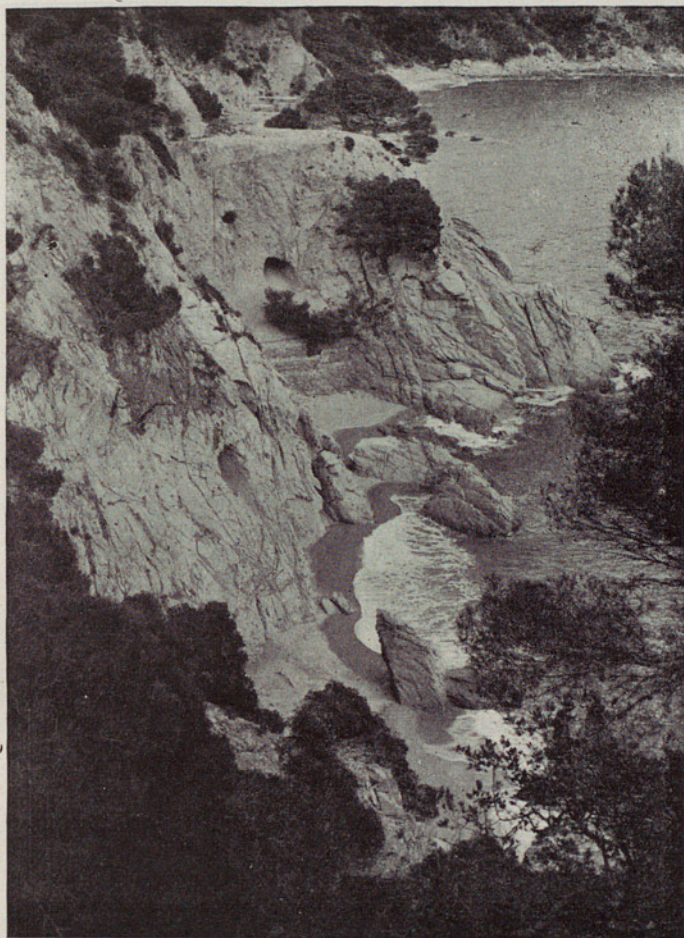
CAFETERA ELECTRICA  
Hasta 6 tazas de crema de café. Un adorno de la mesa. Cromado brillante gran belleza. El mejor regalo.  
P. V. P. 695,— Ptas

## Electrodomésticos

# Iberland

PRODUCTOS **IBERIA** RADIO





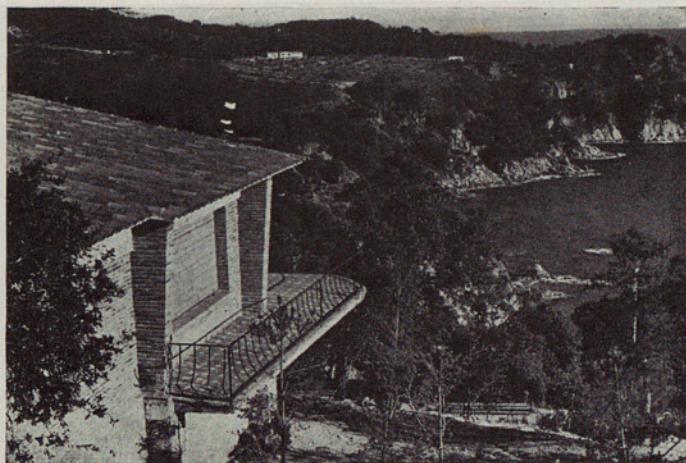
hasta hace poco en una soledad casi absoluta, que hacía deliciosa la estancia de los contados excursionistas que se arriesgaban a bajar a las playas o las abordaban desde el mar.

Precisamente en este bellissimo e incomparable lugar, una empresa de prestigio ha acometido la gigantesca obra de llevar a cabo un plan de urbanización de altos vuelos, ya en avanzado período de desarrollo, que convertirá tan agrestes parajes en una de las realizaciones más ambiciosas de toda la Costa Brava.

Para poner en comunicación las dos playas de Llorell y Porto Pi, se ha abierto un camino de ronda perforando cuatro atrevidos túneles, que enlazan diversos lugares rocosos y calas antes inaccesibles, en los que se disfruta de vistas incomparables.

El prestigioso Arquitecto Director de la urbanización, don Alberto Marqués Gassol, ha sabido aprovechar al máximo los accidentes del terreno, la orientación de las calas y los macizos boscosos, formados por tupidos pinares salpicados de centenarios alcornoques, para proyectar las carreteras, calles, zonas verdes, construcciones y jardines que integrarán MARTOSSA, con una inteligente planificación de líneas absolutamente modernas.

El resultado será, sin duda alguna, y en breve tiempo, la urbanización mejor sentada y de más vastas proporciones de cuantas se han emprendido en estos últimos años en nuestra zona costera y un indudable mo-



tivo de orgullo para toda España, que podrá mostrar al visitante extranjero algo poco corriente en cualquier otro país.

José Plá, en su documentada «Guía de la Costa Brava», se extrañaba de que entre Lloret y Tossa no existiese ninguna urbanización, siendo como es un paraje de insuperable belleza. Dice textualmente: «¿Cómo se explica la soledad de esta costa- ¿Es por falta de comunicaciones- ¿Es por el criterio cerrado, que a veces se da en los propietarios de los terrenos. Sin embargo, este es uno de los trozos de nuestro litoral más bello y de más fácil acceso al gran turismo. Contrastan en esta parte de costa la dulzura de las orillas del mar, la suavidad de las playas que contiene, con la grandiosidad del macizo montañoso que le sirve de fondo. ¿Cómo es posible que en Cañellas, en Llorell, no se haya hecho nada hasta la fecha para abrirlas a la vida?»

La queja del gran escritor catalán encontró finalmente eco y MARTOSSA ha sido la respuesta. El espacio de costa entre Lloret y Tossa ya no permanecerá en el futuro falto de palpitation humana. Importantes obras han sido emprendidas para dulcificar la austeridad de la naturaleza, manteniendo su carácter viril. Se han comunicado las pequeñas caletas antes inaccesibles excepto por mar, a través de un escarpado camino de ronda que, bordeando peñascos y casi mojándose en la turbulenta agua, forma un paseo sin igual.





Una atrevida «corniche» permitirá la contemplación del mar rodeando toda la extensión costera. Hermosos chalets han comenzado a surgir al influjo del prestigio de la firma urbanizadora, decidida a vitalizar tan hermosos parajes, que permanecían inexplicablemente vírgenes de presencia humana.

Las fotografías que ilustran estas líneas, además de dar una idea bastante precisa de múltiples aspectos constructivos de la urbanización, señalan uno de los encantos más considerables de la misma: la maravilla de una vegetación espléndida que, como puede observarse, se entrega en la misma orilla del agua, haciéndonos recordar paisajes tropicales de algunas islas de los mares del Sur. Con la ventaja de que para gozar de este encanto y de otros muchos que avaloran esta

magna obra, bastan sólo dos horas para, desde Barcelona, poder contemplar lo que puede la mano del hombre cuando, dándole su proyección, se propone realzar la belleza de la naturaleza.

Como colofón de las líneas que anteceden enviamos nuestra más cordial felicitación al Consejo Directivo de dicha Urbanización, que puede legítimamente sentirse satisfecho por el éxito alcanzado con su esfuerzo, por su certera visión al escoger el paraje en que aquella está enclavada y por la deuda de que son acreedores por parte de cuantos amamos la naturaleza, apreciamos la difusión del turismo y deseamos ver pronto justamente valorizado ese regalo del cielo que es la Costa Brava, y que MARTOSSA, con su sello de sólido prestigio, colabora a su revalorización.



**ACONDICIONAMIENTO  
DE AIRE**

**CONSTRUCCIONES  
GASPAR, S. A.**

**Rambla de Cataluña, 94  
Teléfono 27 24 85**

**BARCELONA**

REGINA FLAVIO

## DOS TEMPORADAS DE BALLET Y TRES COMPAÑÍAS

1961

### LA COMPAÑÍA DEL MARQUES DE CUEVAS Y SUS HEREDEROS

Desde que en 1940 inauguraron en Nueva York el marqués de Cuevas y su esposa una Escuela de Danza para los niños refugiados del mundo entero — era el primer año de la guerra mundial — ha figurado el nombre de aquel célebre empresario como uno de los más importantes del mundo del baile.



Nina Vyrouvoba



Antonio en el estreno de "Jugando al toro"

Después, en 1944, el Marqués fundó también en Nueva York, una compañía con el nombre de Ballet Internacional, que aunque no tuvo larga duración, produjo algunas obras importantes: «Tristán loco» de Salvador Dalí y Massine; «Constantia», de William Dollar; «Cuadros de una exposición», de Nijinska, y «La mujer muda», de Antonia Cobos.

Al terminar la conflagración, el Marqués de Cuevas fué invitado por la «Société des bains de Mer» a tomar la dirección de los «Nouveaux Ballets de Montecarlo». Y en 1947 inició sus actividades con extraordinario éxito. El primitivo elenco francés se enriqueció con la colaboración de grandes estrellas americanas contratadas por el Marqués: Rosella Hightower, Marjorie Tallchief, George Skibine y André Eglevsky.

Y a partir de entonces, la Compañía ha trabajado sin cesar en los mejores escenarios del mundo, entre los que se cuenta por derecho propio el del Gran



Daphne Dale

Teatro del Liceo de Barcelona, donde actuó por primera vez en la primavera del año 1949.

Esta última temporada de 1961 hemos visto de nuevo a esa formación de nuestro Gran Teatro. Pero faltaba en su elenco una figura: la de su fundador. Y hemos comprobado, al hablar con la mayoría de sus más ilustres componentes, el sincero dolor que a todos ha producido la muerte del Marqués de Cuevas.

Interesados en el futuro de esa agrupación, que había llegado a ocupar rango excepcional entre todas las de su estilo, nos pusimos al habla con Horacio Guerrico, su actual director, a quien tuvimos ocasión de conocer en la temporada de 1958, la última en que el Marqués de Cuevas vino con su Compañía a nuestra ciudad.

Guerrico, en su habitación del Hotel Manila, estaba enfermo cuando nos recibió. En plena temporada de ballet, mientras la Compañía actuaba en el Liceo, su Director interino tenía que guardar cama. Y eso nos recordó las veces en que hablamos con el ilustre fundador del elenco en idénticas circunstancias.

Horacio Guerrico está muy desmejorado en comparación con la primera vez que le vimos, hace tres años. No cabe duda de que la responsabilidad y el

poder, desgastan físicamente tanto como la más enconada lucha por la vida.

—Por ahora seguimos adelante —nos dijo en respuesta a nuestra pregunta acerca del futuro de la Compañía—. Pero no puedo decirle nada de lo que haremos más adelante, porque yo mismo lo ignoro. Desde aquí iremos a Lisboa, después tendremos catorce días de vacaciones y el primero de junio debutaremos en París con «La bella durmiente del bosque», obra que haremos durante dos meses. A continuación nos trasladaremos a Deauville y a Biarritz. Después... no sé. Todo depende de la decisión que adopte la marquesa de Cuevas, que ahora es la única propietaria y directora de la Compañía.

»Yo, por mi parte, puedo asegurarle que estoy cansado. Desde que el marqués enfermó gravemente, he luchado y trabajado sin cesar. Esta labor es muy difícil. Hay que mantener una tensión permanente; todos los días se presenta un conflicto. Una estrella que no quiere bailar, otra que se marcha. Nunca están conformes con los maestros de ballet. Los bailarines son algo así como las ranas pidiendo rey... Claro que no todos son lo mismo. Por ejemplo, Rosella Hightower ha trabajado con 40 grados de fiebre. Ella y Golovine son los puntales de la Compañía.



Cristóbal Halfter dirigiendo el ensayo de su ballet "Jugando al toro". (Foto Ras)

»"La bella durmiente del bosque" ha supuesto esfuerzos inenarrables. Tuvieron que pedirse créditos para montarla. Todo ese trajín aceleró el proceso de la enfermedad del Marqués de Cuevas. Por cierto que cuando murió fui yo quien estuvo a su lado; quien veló su agonía y quien veló su cadáver. Se telegrafió a su familia cuando vimos que no tenía ya remedio, pero cuando la Marquesa y su hijo comparecieron, faltaba media hora para el entierro. El trago lo había pasado yo.»

Nuestra entrevista, a pesar de la buena voluntad del señor Guerrico, no ha dado el resultado apetecido. Seguimos sin saber qué va a ser de la Compañía del Marqués de Cuevas. ¿Continuará adelante con su labor artística de tan indiscutible mérito, o se disolverá cuando hayan terminado los compromisos adquiridos? La Marquesa de Cuevas tiene la palabra.

Según nos dijo el señor Guerrico, esta señora parece interesada por continuar, pero su labor personal es nula. Nunca asiste a las actuaciones de la Compañía ni se desplaza de Nueva York, donde reside, para supervisar personalmente su trabajo.

La última frase de Horacio Guerrico: «El ballet es bastante menos espiritual y aéreo que visto desde las butacas».

1960

## ANTONIO Y SUS HUESTES

Barcelona ha visto actuar a este extraordinario bailarín desde que su destino y su deseo de ganar dinero para su familia, le trajeron a nuestra ciudad, donde le cogió la guerra. El mismo nos explicó, durante la entrevista que sostuvimos con él cuando realizaba su última temporada en el Liceo, que bailaba en Barcelona de Noche en aquellos tiempos heroicos de su carrera.

El año 1960 vino con su propia compañía para tomar parte en la temporada de Ballet Europeo organizado por el Gran Teatro del Liceo. Y entonces tuvimos ocasión de asistir, no sólo a las actuaciones públicas del célebre bailarín, sino a los ensayos.

Un régimen de severa disciplina imperaba en su compañía, integrada por artistas españoles en su totalidad. Figuras como Rosita Segovia, Antonio de Ronda, Rodolfo Otero y Pastora Ruiz formaban parte del elenco, compuesto por cincuenta y cuatro individuos.

Era curioso ver durante los ensayos, a aquellos bailarines que tenían que trabajar por espacio de muchas horas, continuar con frenesí de posesos moviendo los pies y los brazos entre bastidores en los ratos en que permanecían esperando a ser llamados al escenario, donde sus compañeros actuaban. Nosotros nos preguntábamos si aquella gente que no parecía necesitar descanso en ningún momento, habría descubierto el movimiento continuo. Ellas y ellos, como si tuvieran azogue, repiqueteaban con los tacones en el entarimado cuando a penas habían dejado la escena para dar lugar a que otros iniciaran el ensayo de un nuevo cuadro. Un muchacho de quince años, sentado en una silla y con un pie



A pesar de la prohibición de sacar fotos durante el ensayo de "El Segoviano Esquivo", nuestro colaborador Antonio Ras consiguió obtener algunas

vendado y extendido sobre otro asiento — un esguince muy doloroso según nos explicó con voz casi llorosa y singularmente atiplada — les contemplaba en su incesante bailoteo con mirada de envidia.

—El médico me ha dicho que tendré que estar varios días sin bailar — se lamentaba —. Yo lo único que le pido a Dios es estar bueno para poder tomar parte en el estreno de «Jugando al toro». ¡Ay madre mía, con la ilusión que yo tenía en trabajar en ese estreno!

«Jugando al toro», ballet en tres actos, con música de Cristóbal Halfter sobre argumento del propio Antonio, fué el estreno más importante de la temporada de esta compañía. Música de línea moderna, muy adecuada a la escena mímica, sirvió de fondo excelente para la acción. Esta tiene más de representación de la fiesta taurina que de baile en sí. A nuestro entender peca de demasiado fiel al desarrollo de la corrida de toros. No faltan en este ballet ni los caballos, representados por figuras vestidas de gualdrapas carnalescas ni el propio toro, ni las mulillas. Precedido todo por unos personajes alegóricos del Miedo, la Ambición y el Amor.



Josefina Salvador y Antonio, autora e intérprete de "El Segoviano esquivo". (Foto Ras)

Suponemos que la obra habrá obtenido más éxito en el extranjero que en España, donde nos es demasiado conocido cuanto se refiere a ese tema.

En el homenaje a Albéniz, al que se dedicó la primera función, el arte extraordinario y personal de Antonio, se manifestó en toda su importancia, consiguiendo arrebatarse al público hasta el entusiasmo.

Otro estreno importante fue el del ballet «El segoviano esquivo», con argumento y música de Matilde Salvador. Tiene gracia e inspiración esa producción que fue llevada a escena con verdadero alarde de buen gusto e interpretada magistralmente por Antonio y con Rosita Segovia como oponente, y por todo el cuerpo de baile. Hay en la música de «El segoviano esquivo» técnica depurada y auténtica inspiración, expresividad para situaciones de suma plasticidad y una línea melódica de equilibrado y sano modernismo que constituye recreo espiritual, como claro fluir de la vena intensa, caudalosa y dulce a la par de un rico manantial.

Los llenos registrados por el Teatro fueron totales durante la temporada de Antonio. La autora, Matilde Salvador, tuvo dificultades para hallar una butaca la noche del estreno de su ballet. Y en más de una ocasión, la cronista hubo de aposentarse en el palco de la Empresa, por no quedar un solo asiento disponible.

Nota final: Prohibido terminantemente sacar fotografías durante los ensayos.

## EL BALLET HOLANDES

Esta formación actuó por primera vez en España durante la temporada de Ballet Europeo de 1960, en el Gran Teatro del Liceo. Bajo la dirección de la coreógrafa Sonia Gaskell, su labor artística no destacó de manera especial, sobre todo comparándola con las brillantísimas representaciones de compañías como la de Antonio, la del Marqués de Cuevas, la del London's Festival Ballet, y la del Sadler's Wells, por citar sólo unas cuantas, que en la misma temporada y en anteriores habíamos tenido ocasión de admirar en este escenario.

Sin embargo fue muy brillante la intervención de artistas invitados como Ivette Chauviré, Youly Algarof, Irene Skorik, Svetlana Beriosova, Donald Macleary, Joan Cadzow, Liane Dayde y Michel Renault.

También resultó muy interesante la serie de estrenos que nos ofrecieron y entre los que destacaron «El círculo», ballet en un acto con música de J. S. Bach y música concreta de Pierre Henry. La extraña mezcla no resultó tan absurda como podía temerse, sino que, dentro de la línea ultramoderna de la producción, tuvo dignidad y policromía, y dentro de lo misterioso del arte abstracto — que cada uno interprete el asunto como Dios le dé a entender — sentido filosófico y profundo del amor y de la convivencia humana. «El mandarín maravilloso», con música de Bela Bartok, producción áspera y amarga en que la música es tan ingrata y desapacible como el argumento: una mujer de vida airada, inducida por dos individuos con los que mantiene relaciones, atrae a un oriental — el mandarín maravilloso — para que le roben sus cómplices. Estos luchan con él, le atacan y le dejan por muerto, hecho lo cual, huyen. La mujer entonces se da cuenta de que le ama. El individuo en cuestión resucita no se sabe por qué sistema. Vuelve a hacerle el amor a la dama de marras. Regresan los dos tipos de antes y decididos a terminar con su rival, le ahorcan. Esta y otras escenas aparecen en toda su desagradable crudeza, mientras la música desgarrar los oídos del público por si acaso no capta el plástico desarrollo de la expresiva mímica y no se siente bastante sobrecogido por ésta.

Y por fin, de entre los estrenos a destacar — cada uno en su respectivo estilo — mencionaremos «La muerte del cisne», paso a dos que con carácter de estreno en España nos ofreció asimismo la Compañía de Ballet Holandés. Sobre música de Federico Chopin resultó de gran belleza plástica y expresiva.

Mención especial merece también la reposición de «El pájaro de fuego», con música de Igor Strawinsky y coreografía de Michel Kokine basada en una vieja leyenda extraída de los «Skaski» o cuentos de hadas rusos. Tanto la presentación brillantísima, como la música y como la interpretación a cargo de Joan Cadzow, Irene de Vos, Conrad van De Weeterink, y Ronald Snidjers y el cuerpo de baile de la compañía, fue a nuestro entender, una de las más destacadas interpretaciones de la Compañía, que en general pasó sin dejar una huella destacable en los anales del ballet internacional.

---

---

## RECTIFICACION

En nuestro número anterior y en el reportaje titulado VII Concurso Internacional de Piano "María Canals", firmado por nuestra colaboradora R. F., se decía que María Canals había acompañado al piano a los que tomaron parte en el mencionado Concurso, cuando la acompañante fue la también ilustre pianista María Canela. Seguramente por la similitud de nombres, nuestro corrector de pruebas sufrió esta plausible equivocación que tenemos el gusto de rectificar debidamente.

# AUGE DE LA TEMPORADA DE PRIMAVERA

por P. Díaz de Quijano

Sin hipérbole podemos decir que la temporada de sociedad en esta primavera, está animadísima. No es que se hayan celebrado grandes bailes de varios centenares de personas; ni que haya habido grandes acontecimientos. Pero es un continuo asistir a «cocktails»; conferencias para un público o un auditorio de marcado ambiente de sociedad; cenas de gala (aunque nadie vista de etiqueta de noche); bodas en abundancia, etc.

Como narrar, acto por acto, todo lo que ha pasado desde que se publicó la anterior crónica de sociedad hasta que sale a luz la presente, no es posible (pues se necesitarían tres o más páginas) daremos en extracto lo principal ocurrido en este tiempo.

Una boda que fué un acontecimiento (pués además de ser muy conocidas las familias de los contrayentes, hubo 200 invitados al banquete y 500 más a la merienda)

se celebró en la Catedral. La novia era M.<sup>a</sup> Soledad Leonori Almirall, hija de los señores de Lonori (don Marcelo) y el novio, primogénito de los marqueses de Alfarrás, era don Luis Desvalls Maristany. La ceremonia religiosa fué en la Catedral y la fiesta social en el Ritz.

En el templo del Real Monasterio de San Cugat del Vallés se casaron la señorita Conchita Castañé Ortega, conocida entre sus amistades por «Cholo» Castañé, y don Fran-



En la parte superior: María-Carmen Pal Juncosa la noche de su puesta de larao en la casa paterna (Foto Busquets-Navarro)

En la parte derecha: M.<sup>a</sup> Soledad Leonori Almirall y Luís Desvalls Maristany, el día de su boda, posan en el hotel donde se celebró el ágape nupcial. (Foto Ig. Torres)

En la parte izquierda: Marcela Vigatá Cases y Salvador Coma Casajuana, precedidos de las niñas Ana-Isabel Lacalle Coll y Monsín Carrasco Más, llegan al recinto donde se celebró el ágape de sus nupcias. (Foto Camps-Borrás)



# SU FAMILIA MERECE UN PISO MEJOR...



**... LO TENEMOS  
para terminárselo a su gusto**

**Exentos de contribución  
20 años**

**EDIFICIO  
VICTORIA  
AUGUSTA**

**SOL - JARDIN  
GARAGE**  
zona residencial  
Vía Augusta

CON LA GARANTIA DE

*La Llave de Oro*

Edificio "Victoria Augusta" Calle Rosario, esquina Nena Casas  
(Junto Vía Augusta-Estación Tres Torres-visita de 11 a 2 y de 4 a 6)





Los recién casados señores de Sanchiz-Castañé, al salir del templo, tras su enlace, acompañados de sus respectivos padres, señores de Sanchiz-Medina y Castañé-Ortega. (Foto Caboñas)

cisco Sanchiz Medina; ella hija de don Modesto Castañé Llopart y señora (Isabel Ortega Costa) y él, de don Angel Sanchiz Roqué y doña Francisca Medina de Sanchiz. Luego, en el jardín contiguo, se sirvió un aperitivo y bajo el amplio dintel que da al claustro, un «lunch».

En la parroquial iglesia de Ntra. Sra. de Nuria tuvo efecto el casamiento de la señorita Marcela Vigatá Cases, hija de don José Vigatá Miret y doña Ernestina Cases de Vigatá, con don Salvador Coma Casajuana, hijo de don Salvador Coma Durán y doña Matide Casajuana de Coma.

Después tuvo efecto una reunión en el jardín de «La Masía», donde se sirvió el aperitivo y seguidamen-

te en el salón de fiestas de la misma, el ágape nupcial.

En la Capilla Romántica, de Montjuich, fué bendecida la unión de la señorita Piedad de Pineda y de Churruca, hija del ingeniero jefe provincial de Minas don Eduardo Pineda Oñate y de su esposa (Carmen de Churruca y Blasco) con el joven arquitecto don Eduardo Pérez-Ullivarri Oller, hijo de don Juan-José Pérez Ullivarri y Castro y de doña Catalina Oller de Pérez-Ullivarri. Luego se sirvieron en la «Font del Lleó», el aperitivo en la terraza y el «lunch» en el salón de fiestas. Al partir el pastel de bodas, al novio le entregó un «maitre», en vez del vulgar cuchillo, una paleta de albañil, de plata, como simbolismo del arte de la construcción.

Otras muchas bodas se han celebrado, que no es posible enumerarlas, por falta de espacio.

También ha habido numerosas reuniones sociales con motivo de primeras comuniones. Una de las más lucidas reuniones fué la de los niños de los señores de Serra-Roldós (Ruperto y Miguel) celebrada en la «Rosaleda». Hubo un ilusionista y tras él unos payasos, que animaron la reunión. Además, se sirvió un exquisito (lunch).

Dos reuniones muy brillantes fueron, la mensual de «Peña Firme» a la que asistió como invitado de honor el Capitán General de Cataluña, don Pablo Martín Alonso, acompañado del general jefe de su Estado Mayor, duque de la Victoria. Hubo discursos del presidente de la Peña, dando la bienvenida al ilustre soldado y de otros miembros de la junta directiva y al final el Capitán General dió las gracias en amables frases, a la citada Peña. Y la de «Conferencia-Club» en homenaje a Santiago Susiñol, con motivo del centenario de su nacimiento, en la que disertaron sucesivamente don José M.<sup>a</sup> Pi Suñer, don Luis Montreal y don Guillermo Díaz-Plaja. La concurrencia fué numerosa y distinguida.

Dos grandes conciertos a cargo del singular pianista húngaro Gyorgi Cziffra y la orquesta filarmónica, patrocinados por el Patronato Pro-Música, altruista entidad que preside el marqués de Sentmenat y de Ciutadilla, llenaron el Palacio de la Música de distinguido auditorio.

**FERRETERIA Y OBJETOS PARA EL HOGAR**

**JUAN TRABAL, S. EN C.**

Extenso surtido de artículos para

**LA COCINA \* LA MESA \* EL HOGAR**

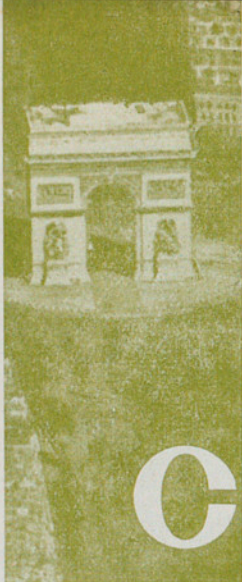
Rambla Estudios, 126

(casa Sociats)

Tel. 22 47 65

Plaza Palacio, 4 y 5

Tel. 21 36 29



# transparencias transparencias transparencias

## Crónica desde París

Por JOSEPHINE

Los trajes de vestir reclaman ahora un refinamiento de la elegancia en boga: transparencia.

Hay que tener, pues, en el guardarropa de verano un modelo, al menos, de la familia de las muselinas, organdís, tules de nylon, organzas de satén, «voile»...

Dior, Balmain, Griffe, Cardin, Laroche y otros conocidos modistos, avalan dicha particularidad. El misterio de la transparencia ha entrado en la moda.

Bordados y piezas superpuestas adornan algunos de los modelos de vestir, de línea sobria, por los que se transparenta el forro, que se convierte así en el verdadero traje, pues aquello que lo cubre es tan fino, tan sutil, que apenas si podemos decir que se trata de una prenda.

La transparencia es una de las reminiscencias actuales, en la moda estival, de la de los llamados «Années Folles», que privó entonces. Por eso, una señora vestida con trajes transparentes parece anticuada ahora, si no estuviéramos enterados de dicha particularidad, distintivo de la temporada que comienza.

El vestido transparente es caro y poco práctico, pues precisa una materia de gran calidad que resista, impecable, al menos los tres meses de verano. Esta condición hace que el vestido transparente — prenda de vestir —, sea un traje para minorías.

Inadecuado para la mujer voluminosa; el vestido transparente adelgaza a la mujer delgada. Pero en cambio tiene la ventaja de que su materia permite esas formas aladas, esos paneles sueltos y caídos que envuelven a la mujer en leves atractivos suplementarios.

Una de las modistas de París que más usan de la transparencia es Chanel, que con ella parece volver a su mundo, repitiendo modelos que



Capa de "breitschwantz" negro — salida de teatro — de NINA RICCI. La maniquí va peinada por René Moulard, el peluquero de la Princesa Margarita



Sombrero para cóctel de JEAN BARTHET en muselina transparente. Clips de Peral en piedras del Tirol.

quizá habíamos visto en temporadas anteriores — transparencias de sari oriental, paneles sueltos cayendo desde los hombros, muselinas a «godets».

Pierre Balmain ha hecho unos modelos transparentes personalísimos, de muselina fina, con cintas superpuestas sobre fondo de seda cigalina de nylon blanca, con bordadores dorados sobre fondo de satin.

Pierre Cardin lleva la transparencia hasta la

cabeza, haciendo ahora sombreros del tipo de los que se llevan con los impermeables — pamelas grandes, que caen por detrás hasta cubrir los hombros — de materias transparentes, y sombreros de muselina drapeada.

Sobre los vestidos transparentes, Nina Ricci lanza, como salida de teatro, la capa de piel más fina: de «breitschwart» negro, con una lanzada de «strass» en el hombro izquierdo, que ilustra hoy estas líneas.

JOYERIA Y PLATERIA

**A. SERRAHIMA, JOYERO-S. A.**



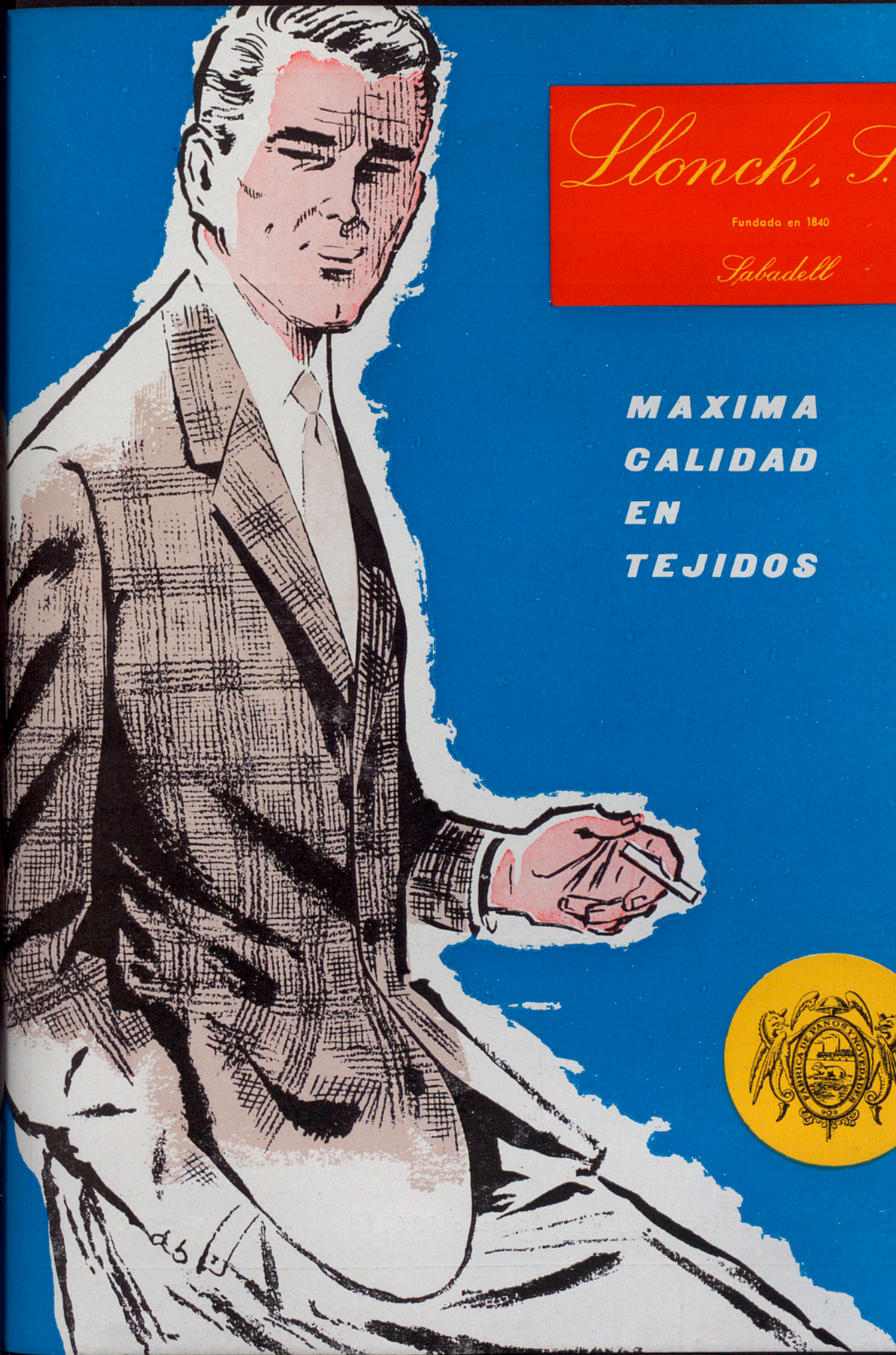
Rambla Cataluña, 88 - Tel. 28 53 22



Petritxol, 1 - Tel. 22 02 05

**BARCELONA**





*Lonch, S. A.*

Fundada en 1840

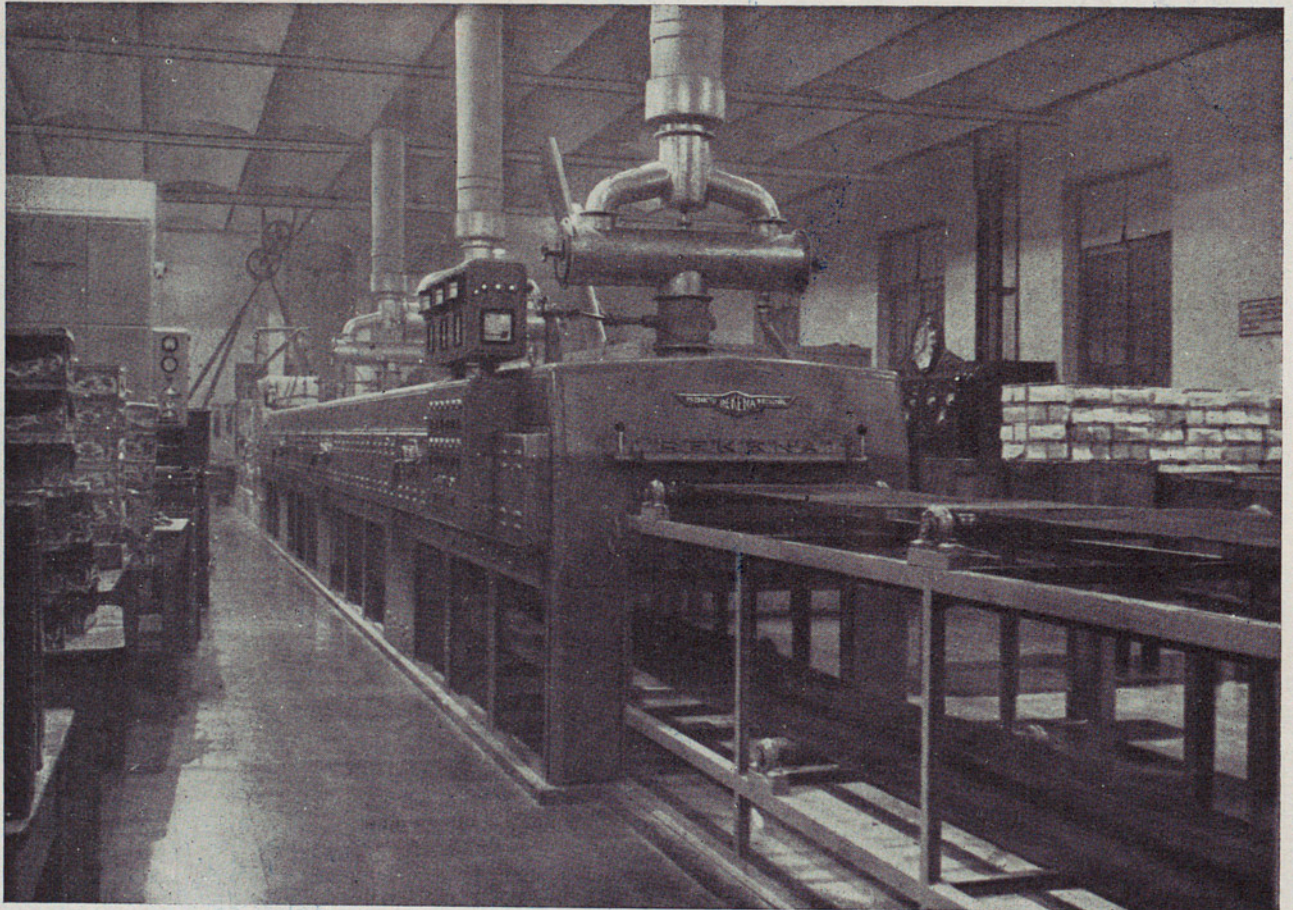
*Sabadell*

**MAXIMA  
CALIDAD  
EN  
TEJIDOS**





## INSTALACION AUTOMATICA PARA LA COCCION DE GALLETAS



PROCEDIMIENTO QUE PROPORCIONA EL MAXIMO DE LIMPIEZA E HIGIENE EN LA ELABORACION - Planta instalada en "GALLETAS BIRBA", de Camprodón

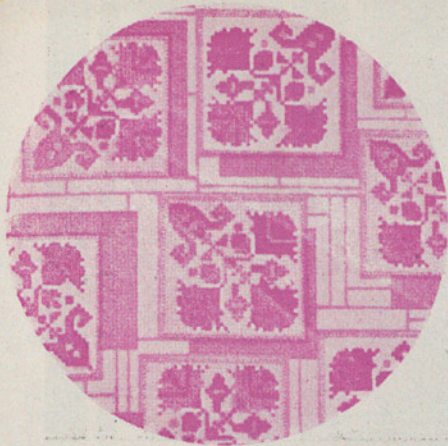
# REKENA, S. A.

## HORNOS Y MAQUINARIA

Juan de Sada, 28 (Sans)

- Teléfono 30 08 05

- BARCELONA



Salida de Teatro de LANVIN CASTILLO  
(Boa en zorro Boreal Saga)



Conjunto para Teatro de MAGGY ROUFF  
de encaje de Galais de BRIVET



## HORAS DE PARIS

Una de las residencias reales de mayor valor histórico y prestigio tradicional que existen en París, es este palacio legendario y novelesco. Es quizás en dimensiones uno de los más grandes del mundo. Además su situación le favorece en extremo. Está enclavado en el centro motor de la tentacular urbe y cerca, a pocos pasos, del Sena y de los puentes de Port Royal, del Carrousel y de las Artes.

Su origen arranca del 1200, cuando Felipe Augusto quiere proteger la parte más débil de París y acuerda, con el consejo de sus Nobles, levantar una fortificación importante. Este Monarca prefiere, para vivir, las viejas cámaras del palacio de la Cité, reservando el nuevo castillo levantado, y que denomina el Louvre, para guardar su tesoro, sus archivos y su arsenal de armas y arneses de guerra. Dos siglos después y desvirtuada su eficiencia defensiva por los progresos del arte militar, Carlos V lo hace más habitable, más accesible a la vida cortesana, instalando en una de sus esbeltas torres la famosa biblioteca que le valió el sobrenombre de Sabio.

Según los dibujos a pluma que aún pueden verse en las vitrinas del Museo Carnavalet, la construcción del Louvre pasa por los tránsitos de lo gótico, de lo renacentista y lo neoclásico, con las caperuzas cónicas de sus torreones circulares, los macizos contrafuertes de sus muros de defensa, sus glacis en pendiente y sus fosos anchos y profundos.

Francisco I, monarca a más de guerrero, lleno de inquietudes artísticas, abate buen número de sus defensas exteriores y pone en manos del arquitecto Pierre Lescaut y del escultor Jean Goujon, la reconstrucción — con arreglo a los gustos de la época — del viejo, del adulto castillo feudal. Estos dos artistas notables mantienen en su labor reformadora, la majestad y severidad magnificente de líneas del edificio, quedando aún, como muestra de aquella remota labor, el ala sur, recayente al Sena. Con estos rasgos, con este exceso de austeridad, con este ceño imponente e hispido ha de continuar, sin ceder su talante de fortaleza a los revoques y reformas que le imprimieron otros monarcas, hasta el décimo cuarto de los Luises, el más sibarita y genial de los reyes de Francia, que cambia la arquitectura de los

# EL LOUVRE

por ENRIQUE DE CLERMONT

edificios, de la población, costumbres, indumentos; reforma el ejército, sana la Hacienda, crea en las relaciones y trato palatino, una etiqueta nueva, impone su autoridad autocrática a los gremios, feudos y municipios del territorio de su soberanía y su poder como escribe Monttosier: «Emanaba del derecho divino y era la imagen de Dios sobre la tierra, y en ella, la segunda de las majestades». A este monarca a quien el mismo Goethe hubo de llamarle por antonomasia: «El hombre soberano», debe el Louvre su mayor engrandecimiento y prosperidad. Las reformas del viejo palacio las inició Luis XIV después de su casamiento con la Infanta española, María Teresa, y después de la muerte del cardenal Mazarino, ocurrida en los primeros días de marzo de 1661. Libre, entonces, de tutelas y dueño por entero de su voluntad, él mismo no se recató en declarar que, en el porvenir, él dirigiera, personalmente, el Estado y sería su «primer Ministro». En esta época, en este periodo de tiempo, el Abate italiano Primo Visconti, uno de los más documentados comentadores de fibra zumbona, pero fidedigna, que ha tenido este brillante reinado, describe, descarnadamente, cuál era el desaseo en que se hallaban las calles y pasajes que rodeaban al Louvre, llenos de inmundicias y hedores, a veces insoportables.

La puerta de entrada por la torre de Carlos V tenía emplazadas, en la parte exterior, las estatuas de este monarca y de doña Blanca de Borbón y daba paso a una galería abovedada, oscura y tétrica, que hizo exclamar a un embajador.

—¿Dónde entramos, al palacio de un príncipe o al cuerpo de guardia de una prisión?

Y no estaba desprovista de razón, en verdad, esta apreciación. Porque el Louvre de Luis XIII y Ana de Austria se hallaba, en efecto, en un estado de abandono, verdaderamente deplorable. El gran patio cuadrado, donde más tarde dió Molière con su compañía de actores varias brillantes representaciones y fué marco de muchas recepciones palatinas y lugar de concentración de Mosqueteros y Guardias Suizos, no era, a la sazón, más que un solar desmantelado, en donde tenían entrada las carrozas reales y las de la Nobleza que solía acudir a rendir acato al Monarca.



La amplísima y cuadrangular explanada que había que recorrer para aportar al palacio de las Tullerías, edificado por Catalina de Médicis — según los planos de Delorme y más tarde de Jean Bullant — sembrada, en parte, de edificaciones de forma irregular y feo aspecto, que el décimocuarto de los Capetos mandó demoler cuando realizó la construcción de la columnata al borde del Sena, con el objeto exclusivo de unir los dos palacios.

En la parte baja de esta galería instaló el Cardenal Richelieu, la Casa de la Moneda y la imprenta real y Luis XIV permitió que se alojasen en ella pintores, escultores y ebanistas a su servicio. En el piso superior, que se utilizaba como pasaje, se celebraba cinco veces al año, una ceremonia que describen, también, el Orador del Senado veneciano, Benjamín Priolo y el Abate italiano, Sebastián Locatelli. Consistía en que el Rey, investido de una autoridad y un poder casi divinos, reunía en tal punto, a varios enfermos escrofulosos, en su mayoría, colocados en dos filas, por las que el Soberano discurría, tocando en la frente a los dolientes y pronunciando, en tono solemne, estas palabras: «Dios te curará; el Rey te toca». Y dicen los cronistas que muchos de ellos se curaban a la semana escasa. Esta fe, esta veneración fetichista, incomprensible en nuestros días, la tenía el pueblo por el Monarca. Este conservaba, como en la época feudal, la prerrogativa de Jefe absoluto del Estado y Jefe de las familias nobles y plebeyas de su reino. De ahí que se le llamara Jefe de la Casa de Francia, y así en realidad lo era de todos los hogares, pues tenía derecho y fuerza legal para concertar entre sus súbditos, alianzas y matrimonios, a su antojo. Nadie se resistía a aceptar las decisiones reales, ni oponerse a este procedimiento dictatorial, y los que temerariamente se atrevían o lo intentaban, eran castigados, sin contemplaciones con el destierro o condenados a pasarse unos años dentro de los muros de la Bastilla. Así finalizaban la mayoría de los enlaces; como Dios quería, y desembocando generalmente, en la infidelidad o en la mayor y más aparatosa de las desavenencias.

La Palatina, en su epistolario personal y más bien íntimo, y la Señora de Montteville, en sus Memorias, y Dangeau, en su Diario, reseñan con nombres y detalles, muchos de estos casos: unos realizados por mandato del Rey y otros por *indicación* de la Reina, entre sus damas.

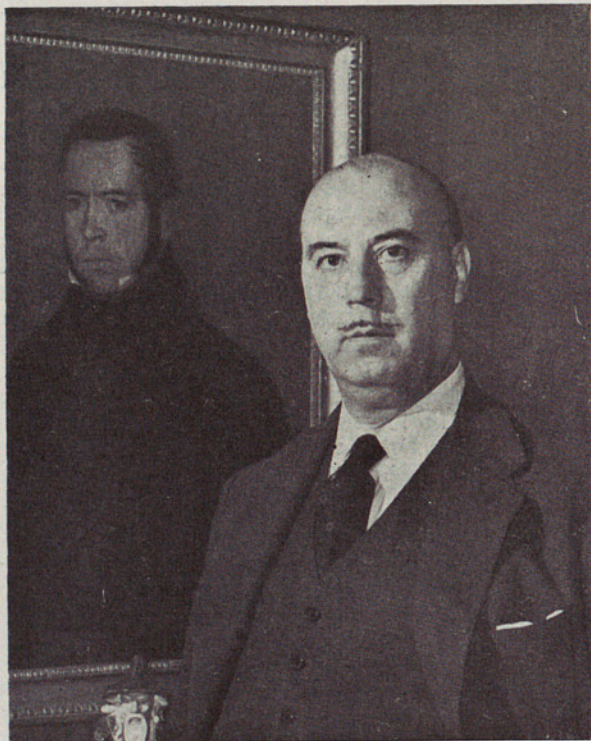
El Louvre, reformado en su totalidad, embellecido por los jardines de las Tullerías, dió cobijo, en sus suntuosas cámaras y salones decorados por más de mil quinientos cuadros y tapices, de Le Nain, de Champagne, de Poussin, de Rigaud, entre otros, y esculturas, bustos y grupos debidos a Jean Goujon, Germain Pilon, Simon Guillain, Coysevox, para citar unos cuantos, tan solo, a toda aquella Sociedad perfumada y vestida de brocados y sedas, cintas y abullonamientos ostentosos, que a pesar de su teatralidad y aparato cuando llegaban los momentos bélicos, decisivos, daban muestras de un valor admirable y de un temple guerrero ejemplar.

Existen unos años, sin embargo, para este edificio en que, abandonado por los reyes, lo invaden inquilinos de todas clases; se elevan barracas y viviendas absurdas en su magnífico patio cuadrado, donde habitan bateleros y gentes del más bajo jaez, y en la columnata establecen también su habitación, algunos artistas desconocidos. Esta historia, esta espléndida propiedad estatal amenaza, con estas invasiones y allanamientos descarados, desmoronarse, quedar, en plazo breve, reducida a ruinas. El Superintendente Marygni, empero, acude a tiempo para evitarlo, mas no lo consigue del todo a pesar de sus esfuerzos, hasta el advenimiento de Napoleón I, que, habitando las Tullerías se indigna de que haya intrusos todavía, ocupando el antiguo palacio y ordena enérgicamente su expulsión. Desde este momento, el Louvre, ya restaurado por los arquitectos Percier y Fontaine y decorado de nuevo su interior, torna a cobrar su habitual grandeza. Napoleón III acaba de hermosearlo y reformarlo, prolongando la galería norte y añadiendo a los brazos principales, pabellones monumentales, invirtiendo más de 52 millones de francos, en las obras emprendidas. Y últimamente, en la tercera República, y ya destruido el palacio de las Tullerías, durante uno de los actos vandálicos cometidos por la Commune, instálase en él, El Museo de las Artes Decorativas, creándose, más tarde, en sus espaciosas salas, los seis grandes departamentos en donde se agrupan y exhiben, públicamente, las antigüedades grecorromanas, las egipcias, las orientales y las extensas colecciones de obras pictóricas de todos los países, escultura y objetos valiosísimos de Arte, cuyo atesoramiento constituye una de las riquezas más supremas y destacadas de Europa.



# DOS ENTREVISTAS DE LICEO

por LIDIA FALCON



## GUILLERMO DIAZ-PLAJA

Una de las figuras más prestigiosas de la actual literatura española, Guillermo Díaz-Plaja, nació en Manresa en 1909. Catedrático a los veinticinco años, Premio Nacional de Literatura a los veintiséis, Correspondiente de la Real Academia Española a los treinta y uno, ha publicado más de medio centenar de obras, entre las que destacamos: «Introducción al Estudio del Romanticismo Español», «El espíritu del Barroco», «Historia de la Poesía Lírica Española», «Modernismo frente al noventa y ocho», «Poesía y Realidad», «Defensa de la Crítica», «Nuevo asedio a Don Juan» y «Federico García Lorca».

Se le considera como el renovador de la didáctica de la Lengua y Literatura en la Enseñanza Secundaria de España y el organizador de las enseñanzas de Arte Dramático en calidad de Director de la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid y del Instituto del Teatro de Barcelona. Es Consejero Nacional de Educación y del Teatro y de su obra «Historia de la Literatura Española a través de la crítica y de los textos» se han publicado numerosas ediciones en Argentina, Cuba y México.

Como poeta obtuvo un resonante éxito al ganar el Premio Internacional de Poesía del Congreso Eucarístico de Barcelona con su libro «Vencedor de mi muerte», seleccionado entre cerca de mil aspirantes que presentaron sus obras en dieciocho idiomas.

Guillermo Díaz-Plaja, comprensivo y amable con el periodista, al que trata de facilitar su tarea incluso a costa de su trabajo, siempre intenso, ha accedido a contestar a nuestras preguntas y en sus respuestas puede hallarse un magnífico resumen, a pesar de su brevedad, de la actualidad artística, intelectual y educativa.

Y empieza el interrogatorio:

—¿Cuándo empezó usted a escribir? ¿Qué fue lo primero: verso, prosa...? ¿Tuvo algún estímulo para empezar?

—En la adolescencia, el contacto con las primeras materias literarias despertó mi deseo de escribir. Hice alternativamente prosa y verso. Entonces aspiraba a ser un escritor popular y mundano, un poco bohemio.

—¿Qué prefiere escribir: artículos, poesía, ensayos, novela?

—Escribir es un acto total de entrega que va adquiriendo, a cada paso, formas diversas: artículos, poesía, ensayo. No he escrito novela —género que me inspira enorme respeto—. No digo que no la escriba.

—¿Ha escrito teatro? ¿Lo ha representado alguna vez?

—Lo mismo que la novela, el teatro me parece enormemente difícil. No he actuado como actor, pero sí como director escénico.

—¿Qué opina del cine? ¿Cree que puede hacerse buena literatura en el cine? ¿Podrían interesar a la masa las películas de alta calidad literaria?

—El cine es un fenómeno torrencial paralelo al teatro, de enorme fuerza subyugadora... Puede, naturalmente, ser vehículo de gran literatura.

—¿Qué piensa de los seriales radiofónicos? ¿Pueden tener buena acogida por el gran público de oyentes el buen teatro o la buena literatura trasladada a la Radio?

—«Podrían» ser literariamente buenos. «Deberían» ser un instrumento de difusión de excelente literatura, devolviéndole el sentido artístico-temporal que primigeniamente tuvo la obra literaria.

—¿Sería eficaz la enseñanza por medio de la radiodifusión? ¿Y a través del cine?

—Sí. En Italia, por ejemplo, se hacen cursos contra el analfabetismo por medio de la televisión.

—¿Gusta a las masas el teatro clásico?

—Sí, a condición de presentarlo de un modo vivaz y atrayente.

—¿Le parece interesante para el público español el Teatro norteamericano?

—Algunos aspectos del teatro norteamericano están muy dentro del espíritu de nuestro tiempo. Es lógico que conecten con el público de hoy.

—¿A qué atribuye el interés que despierta el fútbol en nuestro país?

—Prefiero no contestar.

—Buena contestación... Pasemos a otra cosa: ¿Cree que puede darse a todo el mundo enseñanza media o superior u opina que una masa con cultura se resistiría a ejercer oficios o profesiones inferiores o que requieren poca preparación intelectual? ¿Mejoraría a su entender la producción manual con un proletariado y campesinado culto, o esto iría en detrimento de aquéllo?

—La tendencia en todo el mundo — y, naturalmente, en España — es dotar a todos de un tipo de cultura análogo al que entre nosotros supone el bachillerato elemental.

—¿Le interesa la música? ¿Cree que sería conveniente incluir estudios musicales en la enseñanza elemental y media?

—Sería de enorme fuerza educativa, en lo que se refiere al sentido colectivo de los conjuntos corales que tanto hermanan.

—¿Cree que el arte debe ser comprendido sólo por gente culta, por los iniciados, o piensa que ha de despertar primero los sentimientos humanos y por consiguiente puede estar al alcance de las multitudes?

—No hace falta «siempre» que el público lo comprenda «todo». Basta muchas veces que le llegue la emanación de la belleza.

—¿Cree en el buen gusto instintivo de la gente u opina que sólo es producto de una selecta educación?

—Lo instintivo necesita pulimento. La natura, cultura. La civilización es una larga paciencia dominadora y correctora.

—Si le diesen a escoger ¿por cuál de sus actividades se decidiría: la literaria, la artística, la docente?

—Toda mi obra es, en cierto modo, didáctica.



**GREGORIO MARAÑÓN**

Gregorio Marañón es abogado, historiador, estudioso insaciable, viajero infatigable, enamorado de España y humorista sin par. Y, al mismo tiempo, y sobre todo, hombre de mundo y español caballeroso como pocos.

En los claustros de la centenaria Universidad de Alcalá de Henares, donde mi búsqueda me guió a encontrarle, me dió todo un curso de arquitectura y de historia. Narrador elocuente, se embriaga con el eco de sus propias palabras, que siempre parecen pocas. En aquel edificio me hizo notar los hermosísimos artesonados del techo de una de las clases, puro exponente del arte mudéjar, con tanta maestría que me llevó a preguntarle:

—¿Historiador también?

—¡Oh, no! Aficionado nada más. He tenido muy buenos maestros. Don Ramón Menéndez Pidal, don Gregorio Marañón...

Y sonrío.

—Pero la profesión de verdad...

—Soy doctor en Derecho. Asesoro a las cinco compañías cinematográficas norteamericanas que hay en España, aparte de mi bufete, de otras compañías madrileñas y barcelonesas, de...

**DOS ENTREVISTAS DE LICEO**

—¿Oh! ¿Y cuando descansa?

—Ahora.

Y sonrío de nuevo.

—Una de mis aficiones es el periodismo. Por algo soy descendiente de periodistas. No pierdo nunca la ocasión de hacer una buena interviú.

Y no pasan cinco minutos sin que me lo demuestre. Interroga al cicerona, al guardia urbano, al taxista que se ofreció a arreglar una pequeña avería de su coche, al mozo de mesón y a la que vende cerillas. A los cinco minutos de conversar con ellos sabe su nombre y domicilio, el tiempo que ejercen su profesión y sus aficiones, los hijos que tienen y el colegio a que asisten, y lo más curioso es que la víctima no se da cuenta.

—¿Ve? Es muy sencillo.

—Bueno, me ha dado una verdadera lección. Y ahora yo ruego al doctor Marañón que se haga a sí mismo las mismas preguntas que ha prodigado hace un momento.

Esta vez se ríe muy divertido.

—¿Empiezo por la niñez? ¿Cuando me pasaba largas horas jugando en el jardín del más querido de mis maestros, después de mi padre, don Ramón Menéndez Pidal?

—Avance un poco más.

—Después ya de los dieciocho a los veinte años, mientras asistía, desde el último rincón, naturalmente, a las reuniones de mi padre, a las que acudían los más preclaros hombres de letras de entonces, organizaba la Falange y creaba el SEU con el mismo afán que mi amigo y compañero José Antonio Primo de Rivera. La postguerra significó para mí, como para tantos otros españoles, difíciles momentos. Poco a poco se sale a flote... ¡Mire! ¿No es maravilloso?

Y me señala con ademán entusiasmado la estela que ha dejado en el aire un avión a reacción de los de la base inmediata de Torrejón.

—¡Es maravilloso! El hombre vuela. Las ciencias naturales se han equivocado. El hombre no es un animal terrestre: domina los espacios, los mares...

Se vuelve hacia mí inspirado.

—Usted tiene que escribir lo que yo no puedo, porque no tengo tiempo. Tiene que demostrar al mundo que Cristóbal Colón fué un cretino...

Sonríe al ver el fruncimiento de mi ceño.

—Naturalmente. Fué tan tonto como para pasarse tres meses en una cáscara de nuez, azotado por todas las tempestades, muerto de hambre, de suciedad y de enfermedades, cuando podría haberse ahorrado todo eso con sólo esperar cinco siglos. Porque a los cinco siglos hubiera cruzado el Atlántico en ¡tres horas y media! en un «Superconstellation»...

Y ahora soy yo la que suelta la carcajada. Pero él insiste muy serio.

—De verdad, ¿no me cree? Desde Argentina hasta Madrid no pasan dos días en vuelo seguido. No hay tiempo... apenas de nada, y mucho menos de darse cuenta de que se ha atravesado una tercera parte del mundo.

—Mi modesta opinión es que en semejante milagro, don Cristóbal ha tenido mucha parte. Y España también, a pesar de lo que opinen los norteamericanos...

—¡Ah, desde luego! ¿No ha visto nunca celebrar el aniversario del descubrimiento de América en Washington?... Pues se organiza una cabalgata impresionante. Sale a las diez de la mañana y a las seis de la tarde está todavía transitando por las calles. Toman parte en ella las fuerzas armadas de Tierra, Mar y Aire, las autoridades, los cónsules, la embajada y todas las personalidades italianas de la ciudad. Se enarbolan banderas americanas e italianas, sale el circo y las coristas... En fin, hay de todo, no falta más que una cosa, una sola palabra... España.

—Lamentable. Aunque no le reste gloria a España ni a Cristóbal Colón... ¿Qué proyectos inmediatos tiene?

—Mañana salgo para San Sebastián y Hendaya. El lunes vuelvo a estar en Madrid y el sábado me traslado a Lisboa. Este año ha sido muy tranquilo.

—Pues si no llega a serlo...

—Y para octubre creo que volveré a Buenos Aires, donde me espera mucho trabajo.

—¿Mucho...?

—Muchísimo. ¿No sabe que soy un secretario excelente? Soy mi mejor secretario, y claro, tengo que atender tantos asuntos míos que no me queda tiempo de hacer nada más.

—¿Si no fuera abogado, asesor cinematográfico...?

—Mis aficiones se reparten por igual entre la medicina, la psiquiatría, la psicología, la literatura, la filosofía, la historia, la arqueología, el periodismo, la arquitectura, la investigación científica...

—Y el humorismo...

**J. MARCUAL**

**CREACIONES SANITARIAS**

Cuartos de Baño y Aseo - Termos y Calentadores  
Grifería gran presión

Ronda Universidad, 6 - Tel. 21 67 31

**BARCELONA (7)**

## itinerario de exposiciones

por J. SOLER POCH

### ESTUDIOS DE FIGURA

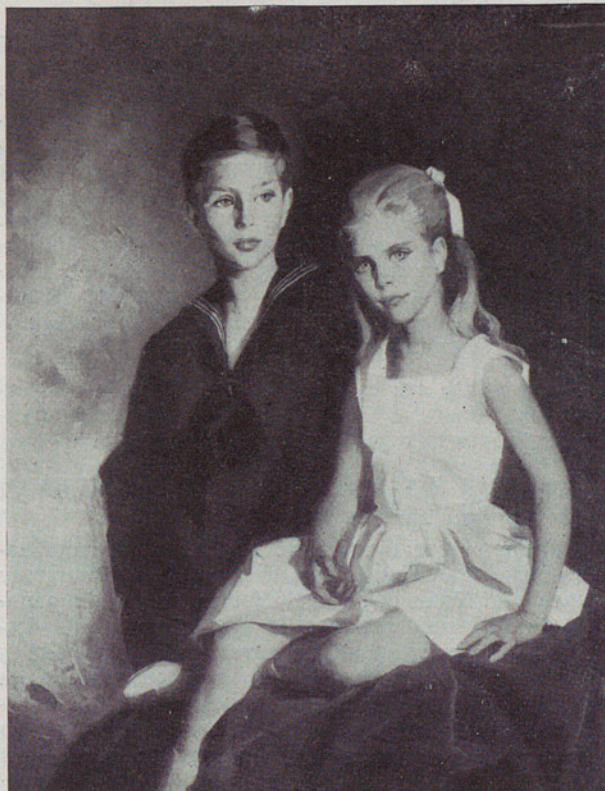
Reiteradamente he escrito y sostenido que «La figura es la ejecutoria del pintor». Un paisaje discreto, un bodegón discreto puede admitirse, pero una figura discreta es rechazada. Un artista para llamarse pintor ha de presentar, en sus exposiciones, algún tema de figura y después extenderse a otros asuntos. La piedra de toque está en encajar y desarrollar la figura humana, en serio, no en plan de monigotes o en despreocupados desencajes; no, sino sometiendo la línea a la forma, estructurando y además expresar las calidades de la carne.

Precisamente en nuestras salas de arte una magnífica floración de arte figurativo — y precisa y concretamente en figura — ha aparecido en estos primeros meses del año.

En la Sala Gaspar Francisco Serra ha presentado una selección de sus obras, sin duda alguna la me-



Selecto retrato obra de Olga Sacharoff que fué expuesto en Galerias Syra



Retrato-composición de Revello de Toro, exhibido en Grifé y Escoda

yor que le hemos visto. Serra está en la plenitud de su arte. La dulzura, la pastosidad de su pintura es algo excepcional. Materia excelsa puesta en manos de un profundo artista.

Estudia y resuelve los problemas de luz alcanzando contrastes de maravilla.

Armoniza el color sin caer en la más mínima estridencia, vibrando, no obstante, sus telas en vivas tonalidades.

Correctísimo de forma y severo en las composiciones; siempre relacionadas todas las líneas y volúmenes en un todo armónico.

No «huele» a museo la pintura de Francisco Serra. Es actual, actualísima. Frente a la obra de este pintor, vemos que no se había «dicho todo» en pintura, porque Serra dice cosas. Son contados, contadísimos los que se le pueden acercar y expresarse como él se expresa.

Frente al retrato de doña E.M. el espectador se embelesa contemplando las sutilezas de su dicción pictórica. Admirable la forma, selectas y precisas las calidades del ropaje y pieles, dulces los valores de la carne, armonizados las tonalidades del conjunto y finalmente la nobleza de la elegancia distingue esta magnífica tela, que no es sola en esta posición, sino que los demás retratos mantienen la dignidad de esta obra glosada.

En las Galerías del Ateneo Barcelonés, J. Soler Puig nos ofrece su obra realizada en París, en donde reside desde algunos años.

No se ha «contaminado» este pintor de los aires parisinos que convierten a la mayor parte de artistas en desgraciados genios y se presentan a nuestras salas de arte para «epatarlos» con sus genialidades. Todo lo contrario ha sucedido con Soler Puig. Ha dejado precisamente los ensayos en que se mecía antes de su marcha a Francia, y vuelve más severo, más riguroso tanto en la forma como en el color. En los retratos y estudios de figura sale del corriente fondo en medios tonos y se lanza, con afortunada audacia, a vibraciones que imprimen modernidad a sus obras, sin desmerecer el noble clasicismo de la arquitectura de sus figuras.

Finalmente, en la Sala Rovira, Torredadell expone sus acuarelas. Paisajes, temas urbanos y figuras son los temas glosados por este artista.

Destaco la labor en el desarrollo de la figura en manos de Torebadell.

Volúmenes, matices, forma correcta y armonizados conjuntos conjugan en la obra de este singular acuarelista. No es la acuarela fortuniana, ni la acuarela de audaces manchas la que Torredadell desarrolla; sus acuarelas son severas de expresión y construcción y sin caer en el minucioso detalle su entramado es riguroso y firme. Frente a las acuarelas de Torebadell, nadie se atreverá decir — como alguien ha significado — que la acuarela es un arte menor.

## TEMAS DE PAISAJE

Si bien reitero que la figura es el máximo valor para la expresión artística, cabe la maestría en su más elevado concepto en el desarrollo de otros temas que la naturaleza, obra de Dios, nos ofrece.

Precisamente en este mismo período de arte que se comenta hemos podido admirar el conjunto admirable de obras de tema ciudadano y paisajístico que Ramón de Capmany ha presentado en Sala París, en la culminación de su arte. Riguroso de forma e intensísimo de valores. Bella conjunción que eleva el tono de las obras expuestas.

J. Ventosa, en «Augusta», también muy severo en la forma, nos ofrece las delicadezas mallorquinas con todos sus encantos y matices.

En la misma sala J. Marsillach glosa los temas ototenses, alejado por completo de toda fórmula y captando los ambientes con precisión de horas y desenvolviéndose en ricas gamaciones y sinfonías cromáticas.

Bosch Roger en Syra, tiende cada vez más a simplificar sus expresiones.

E. Vial Hugas con materia fresca, lozana, expresa este pintor su obra desarrollada en paisaje, marina y flores, conjunto que se distingue por el buen gusto en sus armonizaciones. Expuso en Sala Busquets.

En esta misma sala hemos podido admirar unas pintura limpia, fina, del artista valenciano Estelles. Destacan algunas composiciones, solución de primeros planos, humedad ambiental de sus bosques y ese sentir mediterráneo tan bien comprendido por el arte levantino.

Una colección de paisajes resueltos con gran sinceridad presentó en Pinacoteca José Cases. Pintura dignísima, y sin rehuir el menor problema.

En el propio salón Salvador Corriols ofreció sus paisajes de la más pura escuela ototense. Temas simpáticos, frescos, alegres. Ambientes de amplio lirismo cromático en bellas sinfonías de color.

Montserrat Baixas nos deleitó con sus delicadas acuarelas, como nos tiene acostumbrados, presentadas en Jaimes.

La Agrupación de Acuarelistas de Cataluña celebró su 55 exposición en la Sala del Conservatorio del Libro con escogidas producciones de sus asociados, acontecimiento destacado en las actividades artísticas de Barcelona.

el brandy  
de las minorías  
selectas

**Onkel Hermann**

PRODUCCION LIMITADA  
Distribuidor en Barcelona.

SIMO y CIA. - Urgel, 109 - Teléfono 23 06 76



Impresionante estudio de figura que se destacaba en la exposición que Francisco Serra celebró en Sala Gaspar

En «Augusta» el profesor Francisco Ribera nos dió una muestra del arte del bien pintar. Sobresale de su conjunto la colección de retratos, el tema cumbre del pintor. Es la técnica depurada exaltada por el arte.

Maestro de la línea, de la forma, del color. Pintura sólida, la que perdura y se impone contra toda

tentativa e innovación. Piedra angular del arte de pintar.

F. Revello de Toro, otro profesor que en Grifé y Escoda dió muestra de su arte, presentando estudios de figura y retratos.

Dentro de la severidad de la forma y del color, Revello de Toro se expresa en forma ágil, simple; es la manera personal del decir, es el estilo peculiar en cada artista.

Se distingue por su elegancia y pureza de color. Significa el retrato de M.C.C., estudio en negro, en que el «negro» predomina en el desarrollo pictórico de la obra. Una maravillosa gama de grises y unos acertados contrastes consiguen el efecto del color básico del tema. Al revés de las pinturas que nos «atormentan» ahora, en las que ponen negro donde no lo hay, este singular artista destierra de su paleta el negro en la plasmación de un tema precisamente en negro, y el resultado es una deliciosa pintura.

También en Grifé y Escoda ha acudido Regino Pradillo con diversidad de temas, presentando profundos paisajes, buenos bodegones y sobre todo bellos estudios de figura, como lo eran sus «Madonas», la «Maja» y «Madrileña», temas desarrollados con alta dignidad y perfectamente ajustados de forma y color.

Y así también en la misma Sala ha expuesto el excelente pintor Casaus, aunque afectado por ciertas preocupaciones modernas, pero a pesar suyo nos ha dado muestra una vez más de sus interpretaciones de la figura humana en forma muy personal y de intenso fervor. Vibra su arte hasta que logra que se asome el alma en las figuras que plasma.

Puesto destacado merece la delicada artista Olga Sacharoff con motivo de su exposición en Syra.

Junto a sus inveteradas delicadezas de oriental sabor, presenta esta destacada artista una selección de retratos de personísima interpretación, pero justos, irreprochables de estructuración y entramado lineal. Dibujo sólido, piedra angular de todo artista que se precie de tal.



## “UNA MUJER FRENTE A SU DESTINO”

Novela  
por  
REGINA FLAVIO

¿Es conveniente respetar la inocencia de la primera juventud o debe alterarse el cándido sosiego de la pureza con revelaciones que la prevengan contra el riesgo que entraña el amor?

“Una mujer frente a su destino” es la historia de una joven demasiado sincera en un mundo incapaz de apreciar la bondad del espíritu ni la integridad corporal.

Distribuciones Anfora - Barbará, 13 - BARCELONA



## r e c u a d r o

Los animales, nuestros hermanos menores como los llamó San Francisco de Asís, han dado y dan con frecuencia, ejemplo de fidelidad, de valor y a veces —esto sucede ahora, gracias a la moderna concepción del arte pictórico— de genio creador.

Todos hemos leído el rasgo de un gatito escandinavo que recorrió no hace mucho cuatrocientos kilómetros, a través de montañas y hasta de ríos, para ir en busca de sus antiguos amos, trasladados a otra ciudad. Cómo pudo orientarse y seguir un rastro tan problemático ya que el desplazamiento de aquella familia se había efectuado, naturalmente, por medios mecanizados, no lo explicó la noticia. Pero la realidad es que el animalito «a pie y sin dinero» llegó al punto en que habían fijado su nueva residencia sus ex propietarios.

Ahora son dos casos sumamente interesantes los que llegan hasta nuestro recuadro.

«Dox», el campeón absoluto de los perros policías del mundo fué desahuciado hace unos meses por orden del Ministerio del Interior de Italia, junto a su hijo «Junior» y su hija «Kira» por no formar parte de las patrullas de perros policías de la Escuela del Ministerio.

«Dox», con quince años de edad, había hecho 171 servicios a favor de la policía, con éxito sorprendente, había ganado ocho medallas de oro, 27 de plata y había recibido innumerables heridas en lucha contra peligrosos criminales.

El brigadier de la Policía, Maimone, es dueño de «Dox» desde que el animal tenía dos meses. Su propietario, descubriendo las extraordinarias dotes de olfato, inteligencia y agilidad de este perro pastor alemán, le preparó magistralmente para las acciones policíacas. Su primer servicio fué al ser desvalijada una joyería de Turín sin dejar los ladrones más que un guante lleno de grasa.

«Dox» estuvo en la joyería después que la Policía había obtenido algunas huellas. Tras oler incesantemente, partió seguido por dos agentes, hasta la periferia de la capital, donde se detuvo ante una casa. Allí una mujer explicó que su marido estaba en la cárcel y vivía sola con un hijo de doce años. Los agentes registraron la casa inútilmente y ante aquel resultado deci-

dieron marcharse. «Dox» se negó. Al ver aquella tenaz actitud, se tomó el nombre del marido de la mujer y se comprobó en el acto que en la cárcel no se hallaba ningún recluso que correspondiera a la ficha dada y en cambio sí correspondían las huellas del asaltante de la joyería.

El otro caso se refiere a «Topsy», el nuevo pintor inglés que ha sido presentado en la Galería Foyles con éxito sensacional. «Topsy», que es un gato de raza común, de tres años y medio, se comportó el día de la inauguración de su exposición de manera bastante «animal».

Su amo, el doctor George Cooper, también célebre pintor, explicó: «No le gusta la publicidad; es más bien de carácter retraído. Me extraña mucho que no coja el lápiz con las patas delanteras y se ponga a crear. Yo sé que tiene hoy "su día"».

Para no quedar mal ante la concurrencia, el señor Cooper, que había ofrecido el lápiz a «Topsy» sin conseguir otra cosa que un intento del artista de afilarse las uñas en el pliego de papel donde debía trabajar, rebozó en extracto de carne el lapicero. Y el resultado fué que «Topsy», después de husmear el instrumento de trabajo, erizó el pelo del lomo y se lanzó a escalar vertiginosamente la pared más próxima.

Entonces el señor Cooper dijo: «Su obra maestra es el «caballo con jinete» que tienen ustedes enfrente. Lo hizo cuando sólo tenía cinco semanas de edad. La obra de «Topsy» es bastante mejor que muchos cuadros de pintores abstractos y más lograda también que algunas de mis propias creaciones.

Nosotros proponemos que se pruebe con las pulgas. Debidamente rebozadas de colores, media docena de pulgas pueden producir pinturas sumamente interesantes sobre un pliego blanco. Tan buenas o mejores que las que se obtengan con el nuevo estilo el «puntismo», acabado de descubrir por Marcelo Andreu. Este ha dicho:

—Sobre un lienzo en blanco se pintan unos puntos, cuatro a lo sumo. Y ya está. Pueden hacerse infinitas combinaciones de color y colocación. El pintor alemán Bergüerd hace lo mismo, pero con rayitas...

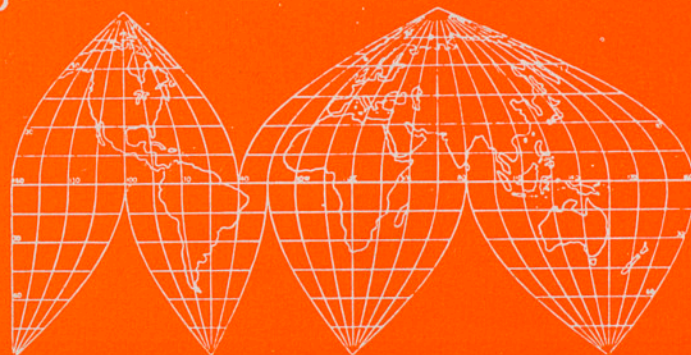
Decididamente los monos deben hacerlo mucho mejor...

R. F.



el molino del tiempo

## KENNEDY: CIEN DIAS, PRIMER BALANCE



Ilustraciones de Sanz Lafita  
por BARIN

Como en una noria frenética han rodado para el presidente Kennedy los acontecimientos durante los cien primeros días de su mandato, que hace pocos días se cumplieron. El último Roosevelt y Harry Truman, sus pretendidos modelos, hicieron en el mismo lapso de tiempo mucho más que él, se ha dicho. Así es, seguramente. Pero ni aun considerando que a uno y a otro les faltaran problemas, es bien cierto que los dos personajes demócratas pudieron afrontarlos con su personal decisión. Su joven sucesor, no. Algunos los heredó y su enconamiento queda, por tanto, excluido de su gestión. Otros han surgido por obra y gracia de fuerzas y circunstancias que son ajenas a su voluntad. Si, como es evidente, fa-

los han existido, tiempo habrá para subsanarlos. El mundo no puede cerrar ya el margen de confianza que al conocer su triunfo otorgó a este adalid de Occidente. Un líder que no huye del quehacer abrumador de su liderato y que si ha trocado su gesto risueño por un rictus sombrío, no por ello deja de mostrarse entero ante las adversidades presentes y animoso ante las que aún pueda reservarle el porvenir.

La lista de los «asuntos» que definen la encrucijada es larga y grávida: estrategia y técnica espacial, Cuba, Laos, Vietnam del Sur, Argelia, Corea, Congo, Alabama y Mississipi, Viena... Repasémosla un poco.

Si la incuestionable y gran victoria de Shepard, caballero volante del proyecto «Mercury», ha templado bastante los ánimos derrotistas que Gagarin había suscitado con su vuelo «inerte», no es menos cierto que los programas siderales norteamericanos se consideran todavía en zaga respecto a los rusos. La necesaria supremacía en este terreno requiere concentración de esfuerzos técnicos, y voluntad de triunfo; es decir, dirección disciplinada y dinero. Kennedy ha enfocado la peliaguda cuestión desde los dos ángulos y ha previsto medidas contra la dispersión de iniciativas e ideas y contra la penuria de medios. A los demás compete ahora acatarlas y desarrollarlas.

Cuba y Laos son dos escollos graves, pero dos escollos de herencia. El primero, según las perspectivas de este momento, no tiene solución. Seguramente la habría tenido si la «invasión» de los antifidelistas hubiera sido preparada con cuidado y apoyada a fondo y con toda dureza y celeridad por los EE.UU. Razones de orden político y largo alcance, algunas de ellas perfectamente respetables, indujeron al pre-

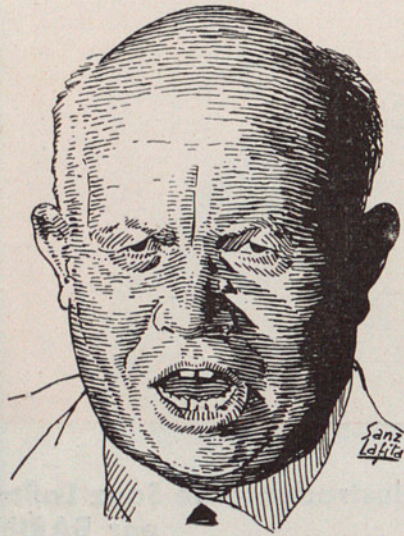
sidente Kennedy a dejar en la estacada a los patriotas. La Gran Antilla es, pues, un feudo marxista y este hecho aciago parece, por ahora al menos, irreversible. Hay que contar con él, pues, pero sin ofuscarse demasiado. La isla y su castrismo queda incluida en el cuadro de los adversarios conocidos, siempre menos peligrosos que los no conocidos. En cuanto al pequeño y deteriorado reino asiático, fuerza es reconocer que los paños calientes de la neutralización internacional han sido aplicados demasiado tarde. No hay peor empresa que la de salvar a quien no desea ser salvado y el bálsamo Kennedy no podía curar viejas lenidades, antañones errores, a través de los cuales ha podido infiltrarse el Pathet Lao que hoy negocia el armisticio y la futura



Kennedy



Shepard



Nikita Kruschef

e impopular. El cuatriunvirato que ha asumido el poder se propone, según sus programas políticos, renovar los modos de la vida pública del país, pero continuar en la línea exterior de sus viejas alianzas. ¡Por sus obras los conoceréis! Sin embargo, tras los primeros recelos, una tranquilidad expectante vuelve a reinar en las orillas del Potomac por lo que a los acontecimientos surcoreanos concierne.

También el galimatías del Congo puede ser tributario de una espera, siquiera sea tensa. Más que Tshombe en desgracia, más que Kasavubu, siempre en equilibrio inestable, la U.N.E.F. sobre el territorio permite aguardar una evolución más afortunada de los hechos con relación a un futuro no muy cercano, empero.

Hemos intentado trazar un panorama de sucesos que revierten, directa o indirectamente, sobre Kennedy. Cuando cerramos estas líneas, el joven Presidente electo se apresta a emprender su gran aventura política: la confrontación con Nikita Kruschef de los grandes problemas que dividen al mundo. El examen cara a cara de las arduas cuestiones sobre las que puede conjugar una coexistencia respetuosa o sobre las que puede desatarse el cataclismo. Viena dará la medida exacta del hombre y del político. Aunque muchas zozobras le acompañen en el trance, también le servirán de acicate y sostén muchísimas esperanzas.

Esperemos, pues, la hazaña de John F. Kennedy, Presidente demócrata de los Estados Unidos.

paz civil desde posiciones de fuerza. Cosa distinta es la amenaza comunista que ya se cierne sobre el Vietnam del Sur. Si se opera con decisión, este bastión de Occidente, creación y legado francés de la antigua Indochina, puede ser sin duda salvado. Estimaciones dignas de ser valorizadas, procedentes de Washington, aseguran que lo será.

Argelia, Corea del Sur y el Congo, son problemas suplementarios aunque estén en el área de las realidades inmediatas y mediatas. Respecto al territorio africano del norte puede afirmarse que el anticolonialismo — otra herencia doctrinal — moderado del primer magistrado estadounidense se acomoda perfectamente a las técnicas del general De Gaulle para intentar su solución, sea buena o mala. El apoyo que el presidente discernió a su colega galo en la gravísima crisis suscitada por la rebelión militar de Argel, lo prueba suficientemente. En otros aspectos las diferencias entre los dos hombres de Estado siguen siendo muy hondas y afectan a estructuras tan delicadas como la N.A.T.O., valga el ejemplo, en lo que respecta a los medios para sacar del círculo infernal la cuestión de la rebeldía G.A.P.R.A., semeja que el acuerdo, por lo menos tácito, es completo.

El golpe de estado de los cuatro generales de Seul, ha roto sin duda el equilibrio que, con el beneplácito y la ayuda del Pentágono, había logrado establecer John Myun Chang tras la desaparición de Sygman Rhee, el dictador fiel a Washington pero corrupto

**Colonia**  
*Nenuco*  
el primer placer  
del recién nacido.

**Jabón líquido**  
*Nenuco*  
no escuece a los  
ojos por ser su  
reacción ácida  
igual a la lágrima  
del niño.

**Un baño con PRODUCTOS *Nenuco*,  
es un baño sin rabieta.**

*Nenuca*



LUIS BUELTA

## EL RARO AMOR DEL SEÑOR HOUSTON

(cuento)

I

Soy ascensorista de un rascacielos de Nueva York. No es un edificio de excepcionales proporciones, antes bien parecería un enano no ya al lado del célebre Empire, sino incluso si lo comparamos con otros harto más modestos, como el Woolworth o el amazacotado de la compañía de Teléfonos. No obstante, con sus treinta y siete pisos elevados sobre el asfalto del distrito del Bajo Manhattan, puede todavía presumir de buen mozo, columbrándose, desde el punto más eminente de sus terrazas, un hermoso panorama que abarca los ríos y canales que circundan la ciudad, sobre los que Nueva York emerge como una flor de rara y mal comprendida belleza constelada por la accidentada topografía de edificios de todas las formas y tamaños, parecidos en su conjunto a una gran selva petrificada.

Mi modesto destino es diurno y estoy a cargo de uno de los ascensores de marcha normal, que tienen parada fija en todos los pisos. Al principio, cuando hube de acogerme a este empleo, ante la imposibilidad de encontrar colocación más brillante, (a tenor de los sueños que me había forjado cuando llegué de mi nativa Irlanda) me costó trabajo acostumbrarme a labor tan monótona y, en apariencia, tan embrutecedora, como es la de trasladar de arriba abajo y de abajo arriba a los pasajeros que durante todo el día constituyen mi clientela. Pero poco a poco, bien porque empezara a tomarle cariño al oficio o, lo que es más probable, porque me acostumbrara a él, como se acostumbra uno en la vida a todas las situaciones, absolutamente a todas, por desagradables que sean, me adapté a ganarme de esa manera el pan cotidiano, que después de todo no es de las más pesadas o desagradables.

Mi conformismo recibió pronto su recompensa, porque un día descubrí que desde mi puesto de observación podía ser testigo excepcional de la comedia humana, que para un espíritu analítico como el mío, en pocos lugares puede estudiarse mejor que desde la cabina de un ascensor neoyorquino.

En el rascacielos hay instalados toda clase de negocios, oficinas y viviendas, siendo incesante el tráfico de pasajeros durante todo el día. Excuso decir que la mayoría de los rostros de mi clientela me son familiares y algunos de aquéllos me tratan afectuosa-

mente e incluso no escasean los que me cuentan sus pequeños problemas en el breve tiempo que tardan en llegar a su destino. Hay otros que más serios, orgullosos o introvertidos, jamás me dirigen la palabra, aunque he aprendido a adivinar por mil detalles que pasarían inadvertidos para otro menos observador, las alternativas afortunadas o adversas de sus días.

A esta última clase pertenecía el señor Houston, cuyas oficinas radicaban en el piso dieciocho, con la diferencia, humillante para mí, que nada en su continente inexcrutable me permitía adivinar la más pequeña de sus reacciones. Jamás había tenido ocasión de haber oído su voz. Era un hombre como de cuarenta años, robusto, algo desaliñadamente vestido y que llevaba unas gafas de gruesos cristales que dejaban traslucir el brillo de dos ojos inteligentes. Cuando iba alguna señora en el ascensor se quitaba respetuosamente el sombrero y entonces podía advertir que su cabeza iba quedándose cada día más despojada de la cabellera, ya algo rala, que le conocí en los primeros tiempos. No puedo decir por qué, esta observación me llenaba de una rara satisfacción.

La vida y las actividades del señor Houston constituían para mí un verdadero misterio. Su actitud desdeñosa y como ausente ofendía mi sentido de sociabilidad y hubiera dado cualquier cosa por conocer alguna reacción de aquel rostro como tallado en boj, que de tal manera desafiaba mis dotes de observador.

Hasta que un día, inesperadamente, con gran sorpresa por mi parte, la esfinge me habló. Aun parecen resonar en mis oídos aquellas breves palabras de tono seco y metálico que le pusieron en comunicación por vez primera con mi humilde persona. Era una noche tormentosa, poco antes de que cesara en mi trabajo, en que los visitantes del edificio habían sido escasos. Descendía el ascensor medio vacío, y de pronto el señor Houston, que se hallaba a mi lado, me miró un momento, procurando no ser oído del resto de los pasajeros, y me dijo:

—Muchacho, necesito hablar contigo.

—Usted dirá en qué puedo servirle.

No, aquí no. ¿A qué hora sales de servicio?

—A las ocho y media.

—Bien, pues a las nueve menos cuarto te espero en el Bar Shanghai. Ya sabes, a la entrada de la calle 43.

## II

—¿Conoces a la señorita Sally?

—¿A la secretaria del joyero Simpson...? ¡Ya lo creo! Es la muchacha más bonita y más simpática de toda la casa...

Estábamos sentados ante dos vasos de whisky en el Bar Shanghai. El ruido incesante de la concurrencia que entraba y salía a aquella hora del aperitivo, casi apagaba los compases de una musiquilla banal que el tocadiscos desgranaba.

—Pues bien. Estoy profunda, locamente enamorada de esa chica.

«A qué viene contarme a mí esta estúpida historia?», no pude por menos de pensar.

El señor Houston pareció leer mi pensamiento. Sus ojos sagaces me miraban fijamente, como si quisieran taladrarme el cráneo. Por un momento pensé que quería hipnotizarme, me sentí desasosegado y tuve que bajar la vista.

—Seguramente debes estar pensando dónde quiero ir a parar con esta confidencia y voy a explicártelo en breves palabras.

Se quitó las gafas, las limpió cuidadosamente y volviendo a ponérselas, continuó con cierta emoción en la inflexión de la voz:

—Sí, estoy enamorado, ridículamente enamorado si quieres, como nunca lo estuve en mi vida. Esa mujer es todo para mí y mi existencia se me antoja fría y sin sentido si no la consigo al precio que sea. Es algo superior a mis fuerzas, que solamente podrán comprender los que se hayan encontrado en mi estado. Tú también has debido estar enamorado alguna vez, pero eres aún demasiado joven para comprender lo que significa una pasión como la mía para los que empezamos a despedirnos de la juventud. He tratado de abordar a Sally para manifestarle mis sentimientos por ella, pero siempre me ha esquivado, nunca me ha querido escuchar. La he seguido por la calle y una vez, incluso, pasé por el bochorno de que llamara a un policía para que no la molestara. ¡Pero tiene que oírme! Es preciso que por lo menos sepa la rectitud de mis intenciones y se convenza de lo profundo que es mi cariño hacia ella.

A través del cristal de sus limpias gafas creí ver brillar como una lágrima en las pupilas de Houston y por un momento le compadecí. Soy, como buen irlandés, un poco sentimental y las historias de amor siempre me han emocionado, aun cuando, como en este caso, uno de los protagonistas fuera tan malduro, tan feo y tan poco simpático como mi interlocutor. Así que mi atención se agudizó a medida que continuaba hablando.

—Tienes cierta amistad con Sally, ¿no es cierto? Me ha parecido alguna vez ver que hablabas con ella en el ascensor con cierta animación.

—En efecto; me distingue con su amabilidad y casi siempre que sube o baja echamos una parrafada.

Y me apresuré a añadir por si mis palabras despertaban sus celos:

—Siempre algo intrascendente, como la mayor parte de las conversaciones que sostengo con los demás pasajeros.

—Pues bien, muchacho, al grano: he aquí lo que quiero de ti. Al mediodía, cuando el señor Simpson y sus empleados se marchan, la señorita Sally se queda sola unos momentos terminando de preparar la correspondencia. Cuando veas que aquéllos han descendido en el ascensor quiero que llames a la puerta. Te das a conocer. Al oír tu voz ella abrirá. Yo estaré aguantando en el rellano superior, donde se encuentra mi despacho. Bajaré y me colaré dentro rogándole que me escuche. No podrá negarse a tener una entrevista conmigo. Es bien poco el favor que te pido, y la recompensa, aparte de mi agradecimiento, no será escasa.

Sacó de la cartera un flamante billete de veinte dólares y lo movió, como si fuera un abanico, delante de mis narices.

Los ojos hipnotizantes del señor Houston seguían fijos en los míos. Después de todo, lo que me pedía no era ningún mal, y tal vez la entrevista sirviera para descorazonarle de una vez, dejando en paz a la chica, que era lo que yo secretamente deseaba, pues, como todos los de la casa, estaba un poco enamorado de Sally. En la estrategia del amor, aquel ardid, como los de los cuentos de Boccaccio, aunque poco noble, no dejaba de tener gracia.

—Qué, ¿aceptas?

### III

Acepté, aun cuando después de salir de la influencia directa de aquel absurdo enamorado, me empecé a arrepentir de tomar parte en tal tercería a cambio de un punado de dólares. Pero ya era tarde para retroceder.

Todo estribaba en convencer luego a Sally de que yo no estaba de acuerdo con el señor Houston y que lo que este hizo fue aprovecharse de tener la puerta abierta, dandome a mí de lado, para hacerle partícipe de sus prevenciones amorosas.

La cosa salió a pedir de boca. En cuanto Sally oyó mi voz abrió la puerta e inmediatamente, sin darme tiempo a reaccionar, el señor Houston se coló con la rapidez del relampago, cerrandola tras sí. No pude esperar más porque los pasajeros del ascensor reclamaban ya mi presencia, pero si tuve tiempo de oír unas palabras airadas por parte de Sally y después advertir un silencio absoluto, señal inequívoca de que la mucnacha había accedido a escucharle. Me hubiera gustado esperar un poco más para ver la cara de desconsuelo de aquel Romeo cuarentón después de la entrevista... Pero el deber es el deber y ya no volví a pensar más que en los veinte dólares que el señor Houston deslizaría discretamente en mi mano en cuanto bajara aquella noche a la calle.

### IV

Tarareaba en voz baja una alegre cancioncilla aquella tarde siguiendo mi rutinario trabajo, olvidado por completo del asunto. Empezaba a reintegrarse el personal al trabajo y llegaban los primeros visitantes, cuando de repente un rumor de voces, de carreras y de timbrazos se dejó oír en los pisos, cuando el ascensor descendía. Al llegar al número 18 noté que las puertas habían sido bloqueadas y ya no pude abrir la cabina hasta que ésta llegó a la planta baja, en la que me esperaba la sorpresa más grande de mi vida.

Al descorrer la puerta, a quien primero vi fué a Sally, a la bella y simpática Sally, desfigurada por completo por un sentimiento de rabia y de indignación, que me señalaba con un dedo rígido y tembloroso.

—¡Ese es! — gritó.

Inmediatamente dos policías ,pistola en mano, se abalanzaron sobre mí. Sin darme cuenta de lo que sucedía, me encontré esposado en un santiamén y sacado a empellones fuera de la cabina.

—¿Pero qué es esto...? ¿Qué sucede...? ¿Por qué se me atropella de esta manera?

Una densa muchedumbre se había agolpado para contemplarme, y mientras salía los denuestos y las exclamaciones de sorpresa más diversas saludaban mi paso.

—¡Quién lo hubiese dicho! ¡Tan bueno como parecía!

—Es un cómplice de la banda... ¡Duro con él!

—¡Gangster!

—¡Fíese usted de las caras inocentes!

—¡Miserable!

Vivía una pesadilla incomprensible y no me serené un poco para analizar mi situación hasta que me vi sentado dentro de un automóvil entre los dos policías que me habían capturado. Estos, a pesar de mi total indefensión, no dejaban de apuntarme con sus pistolas.

—¿Pero quieren decirme, en nombre del cielo, qué significa todo esto? — pude al fin preguntar con lágrimas en los ojos.

—Ya te lo explicará el Juez, no te preocupes.

Cuando el coche se puso en marcha dejando atrás a la multitud vociferante, uno de mis aprehensores sacó del bolsillo una fotografía y me la mostró.

—¿Suponemos que no irás a negar que conoces a este pájaro?

—¡El señor Houston!

—¡El señor Narices! — rió el policía —. Joe Tagliano, el jefe de tu banda, uno de los gangster más peligrosos de la ciudad, que se camuflaba como honrado comerciante en uno de los pisos. El bandido que entró, con tu complicidad, en el departamento del joyero Simpson, y después de amordazar a la muchacha, escapó llevándose más de ocho mil dólares en brillantes...

—Pero te tenemos a ti y tú nos dirás dónde podemos cazarle. ¿Verdad que nos lo dirás, palomita?

No sé si llegué a desmayarme o si fueron las fuerzas físicas que me abandonaron por completo. Lo cierto es que cuando el coche se detuvo al fin, los dos robustos guardadores del orden tuvieron que bajarme a rastras cogiéndome de las axilas. Y así atravesé el umbral del temido templo de la diosa Temis, arrastrando los pies, sin alma.

**BODAS** \*\*\*\*\*

**PUESTAS de LARGO**

**COMUNIONES**

**PARELLADA**

**RESTAURANTE**                      **SNACK BAR**



Aunque quizá todo se deba al deseo de aquellos ciudadanos de contradecir una célebre frase de Salvador Dalí, aplicable a todo el utiliza medios de transportes colectivos: «El hombre de cuarenta años que toma el Metro todavía es un fracasado». Porque no se puede llamar fracasado precisamente al que actúa con la decisión demostrada por los asaltantes del autobús del día de «autos».

En un pueblo de Francia se ha desarrollado un suceso digno de figurar entre los capítulos de Don Camilo:

La campana de la iglesia estaba rajada y daba un sonido de chatarra. El cura se enteró por un especialista en campanas que la suya tenía que volver a fundirse para recobrar la pureza de su voz. Pero esto costaba alrededor de

1.500 francos nuevos. Era un verdadero problema para la modesta parroquia.

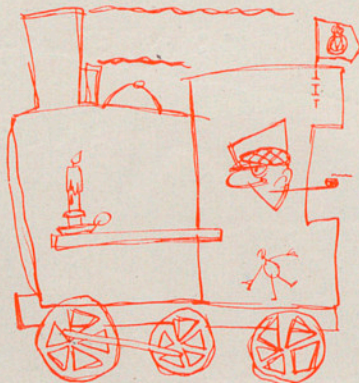
Pero el cura se dijo que la campana formaba parte del campanario, el campanario de la iglesia y la iglesia del municipio. Así, pues, era éste el que debía costear los 1.500 francos.

—Mi querido párroco —le dijo el alcalde—, el ayuntamiento no dispone de medios para arreglar esa campana. Consérvela como está. Lo único que le pido son algunos toques en las fiestas o en los incendios.

El cura se las compuso como pudo y encontró el dinero para aquella refundición. En seguida llegó el soplo al alcalde, quien estimó que el cura había dispuesto de los bienes comunales sin permiso. Pidió al párroco que volviese a colocar la campana en su sitio. El párroco respondió que el instrumento estaba en casa del fundidor. Este a su vez, cuando el alcalde le pidió que le devolviese la campana dijo:

—No puede ser. Mi cliente es el señor cura.

A todo esto en la parroquia no había campana. Un alma caritativa abrió una suscripción para comprar otra hasta que la primera estuviese terminada. Entonces el alcalde quiso apropiárselas. Y las campanas desaparecieron. El párroco permanece impenetrable. El alcalde furioso. Y los fieles hechos un lío.



En Sevilla, el súbito norteamericano Kurt Rauh Harold, de veinticinco años, natural de Nueva Jersey, entró en la estación de la plaza de Armas y se subió a una locomotora que estaba preparada para ser enganchada al tren conocido por el Carreta de Córdoba. Sorprendido por un factor, que le conminó a bajarse de la máquina, Kurt se negó diciendo que era de su propiedad.

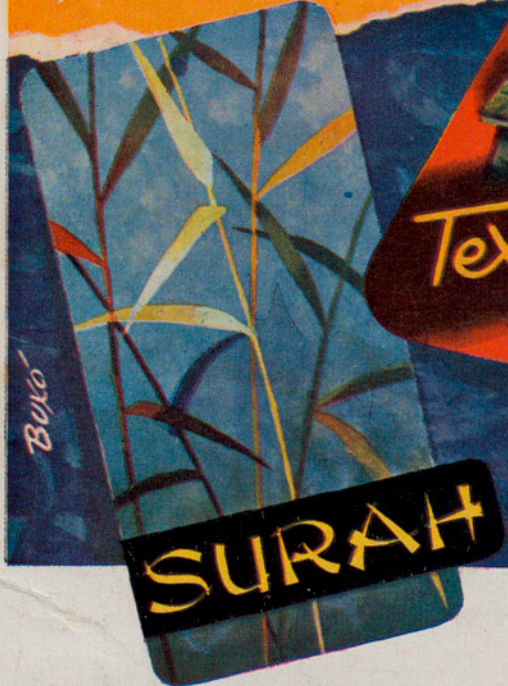
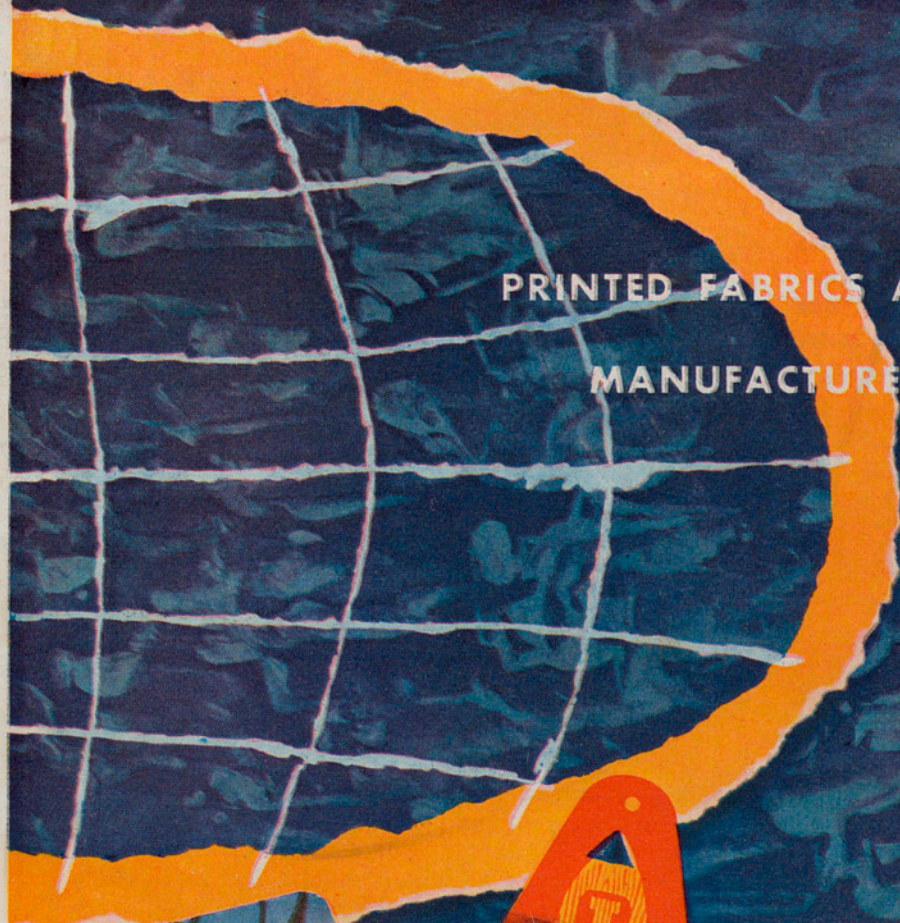
El factor avisó a la Guardia Civil y al darse cuenta de la presencia de los guardias, Kurt descendió de la locomotora y escapó por la calle Torneo, en cuya casa número 29, ocupada por doña Carmen Arenas Marañón, se refugió. Doña Carmen, al ver invadido su domicilio por aquel individuo, salió alarmada y se dirigió a la Comisaría para dar parte. Kurt se encerró en la vivienda negándose a abrir a la Policía Armada, que tuvo que forzar la puerta para entrar. Después de registrar la casa, encontraron al revoltoso joven debajo de la cama. Detenido, declaró en la Comisaría que había tomado unas copas e ignoraba cuánto había sucedido.

MUNYS

CHAMPAN  
CANALS & CASANOVAS

San Sadurn de Noya

PRINTED FABRICS AND COUNTERPANES  
MANUFACTURERS OF SILK GOODS,



MANUFACTURAS **IBORRA, S.A.**  
IMPORT - EXPORT

ESTABLISHED IN 1880

Caspe, 56-58 - Teléfono 22 07 37 BARCELONA (10) (Spain)